



CENE XXI

Revista de reflexión educativa

Centenaria Escuela Normal del Estado "Ignacio Manuel Altamirano"

Número 48. Febrero de 2024. Chilpancingo, Guerrero, México



Reflexiones académicas

Textos narrativos

Guiones para obras de teatro

Estudiantes y docentes

Voces normalistas del estado de México

CONTENIDO

EDITORIAL		
• Plan de estudios 2022 para las Escuelas Normales.	Horacio Alejandro Adame Hernández	2
LA PALABRA DOCENTE		
• ¿Cómo es una clase extraordinaria?	Marilyn Anaya del Carmen	5
• Cuando la creatividad abre sus alas.	Horacio Alejandro Adame Hernández	9
• Tere Larumbe. La palabra en espiral de retorno.	Horacio Alejandro Adame Hernández	13
PALABRAS EN EL RECUERDO		
• Tres guiones para representación teatral.	Danna Itzel Acevedo Jiménez (qepd)	17
FORO ESTUDIANTIL		
• Visita a escuelas de Acatepec.	Alumnas de la licenciatura en Inclusión Educativa	25
• El mundo de Alejandro.	Isis Gizel Sámano Serna	29
• La importancia del neurodesarrollo.	Alumnas de la licenciatura en Educación Especial	31
• Mis andares literarios.	Sandra Paola Arrieta Castañeda	35
• Los libros y yo.	Delci Jamileth Marquillo Ramírez	39
• Saturno.	José Manuel Jiménez Amateco	43
• El cohete mágico.	Suleidy Jhamilet Guadalupe Maestro Albañil	44
• El comienzo de una aventura.	Keiry Anota Salmerón	46
• Mi primera visita de observación.	Guadalupe Yamileth Gachuz Cruz	50
VOCES NORMALISTAS DEL ESTADO DE MÉXICO		
• Un engaño maestro al emperador.	Erika Dianey Álvarez Sánchez	52
• Destino y su existencia.	Ariana Flores de Jesús	56

**Centenaria Escuela Normal del Estado
“Ignacio Manuel Altamirano”**

Susana Inés León de Jesús
DIRECTORA

Paola Montero Bello
SUBDIRECTORA ACADÉMICA

Cuauhtémoc Mora Peralta
SUBDIRECTOR ADMINISTRATIVO

Horacio Alejandro Adame Hernández
Director de la revista CENE XXI

CENE XXI. Revista de reflexión educativa. Edición digital. Número 48, marzo de 2024. Centenaria Escuela Normal del Estado “Ignacio Manuel Altamirano”. Chilpancingo, Guerrero. Editor titular: Horacio Alejandro Adame Hernández. Reserva de derechos de uso exclusivo: 04-2016-071181163000-102 otorgado por el Instituto Nacional de Derecho de Autor (INDAUTOR). Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos, sin la autorización expresa del editor y del INDAUTOR.

FOTO DE PORTADA: Coro de la Escuela Primaria “José María Morelos” y de la Escuela Normal del Estado. Alameda Francisco Granados Maldonado. Chilpancingo, Gro. Septiembre 30 de 1939.

PLAN DE ESTUDIOS 2022 PARA LAS ESCUELAS NORMALES

La flexibilidad curricular y sus bemoles

Horacio Alejandro Adame Hernández
Director de CENE XXI

A finales de agosto de 2022 se puso en marcha en nuevo plan de estudios para las escuelas normales del país. Atrás quedaron los planes 2018, diseñado en el gobierno de Enrique Peña Nieto, y de 2012, generado en la administración de Felipe Calderón Hinojosa. Ambos tuvieron vigencia para cuatro generaciones de estudiantes normalistas. Las orientaciones generales, así como los perfiles de egreso del nuevo plan, tienen varias coincidencias, con otros nombres, con los planes que le antecedieron. Las características particulares del plan 2022 recaen básicamente en dos aspectos: el llamado proyecto integrador –igualmente parecido a las estrategias básicas de trabajo de los textos precedentes- y la flexibilidad curricular.

El decreto publicado en el Diario Oficial de la Federación para establecer el Plan 2022 define de esta manera a la flexibilidad curricular (FC):

“Históricamente, las escuelas normales han desarrollado un currículo pensado y diseñado de manera gerencial, construido de tal manera que las y los docentes son vistos como transmisores de información. Desde que los estudios para la formación docente se hicieron de nivel licenciatura las comunidades académicas normalistas han demandado un trato como instituciones de educación superior que pueden definir su propio currículo. La flexibilidad curricular en las Escuelas Normales responde a una formación profesional docente integral, centrada en un sujeto global que recupera la especificidad contextual, regional, nacional e internacional, así como los escenarios emergentes de salud pública que han hecho que la sociedad se confíe para aprender a distancia, a través de entornos virtuales de aprendizaje o de manera híbrida.

El desarrollo de culturas digitales también ha catalizado los procesos de formación masivos y las trayectorias personales de aprendizaje. También se han constituido como plataformas para compartir y divulgar saberes y experiencias. Esto ha ampliado las posibilidades de aprender más allá de las maestras y maestros y de las fronteras del aula o la institución educativa. De esta manera, la flexibilidad curricular implica cuatro grandes rasgos distintivos:

1. Flexibilidad en la enseñanza y aprendizaje inclusivo: que las y los docentes tengan libertad de cátedra para hacer ajustes razonables a fin de apegarse a las necesidades del contexto de sus estudiantes y las necesidades individuales de aprendizaje.

2. Flexibilidad en desarrollo curricular con apoyo de dispositivos digitales y plataformas educativas: que los contenidos curriculares y situaciones de aprendizaje puedan desarrollarse de manera híbrida sin perder su pedagogía y didáctica particular para estos escenarios.
3. Flexibilidad para la movilidad académica: que permita la movilidad e internacionalización de estudiantes a nivel nacional e internacional a fin de diversificar las experiencias formativas profesionales y personales.
4. Flexibilidad en las opciones de titulación: que diversifica las opciones de titulación para la demostración del logro de los dominios de saber, capacidades y desempeños profesionales de cada estudiante.”

Con base en el primer rasgo de la FC, la Secretaría de Educación Pública delega a los docentes de las escuelas normales la facultad de realizar casi la mitad de los programas de estudio de las asignaturas de la malla curricular, prácticamente todos los cursos de los últimos cuatro semestres. Así se integran equipos de trabajo de las escuelas normales mexicanas para realizar el codiseño de los nuevos programas que operarán en el país, y equipos de trabajo estatales para realizar programas de competencia regional. Lo curioso del caso es que, al momento de ingresar a su escuela normal, los estudiantes de la primera generación desconocieron la mitad de los cursos que tendrían que estudiar. “Es que aún no se definen las asignaturas ni sus contenidos”, era la respuesta que se les daba. Este apresuramiento, también gerencial, creó un ambiente de incertidumbre entre el estudiantado y los docentes de las escuelas normales.

Esta carrera de velocidad genera apresuramiento y descuidos en la elaboración de los programas de estudio, sobrecarga de trabajo para los docentes normalistas y, muchas veces, desatención de su labor docente. No son pocos los casos en que el calendario escolar ha iniciado sin que los programas sean concluidos por los equipos de codiseño, cuyos integrantes tienen que trabajar en línea o en reuniones fuera de la ciudad en que se encuentran sus instituciones. Lo ideal y pertinente hubiera sido tener preparados todos los programas antes de echar a andar el nuevo plan de estudios. Por lo demás, los criterios gerenciales siguen prevaleciendo a la hora de elaborar los programas: criterios flexibles, por un lado, pero rígidos en su estructura, por el otro.

Todo lo anterior obliga a pensar en el sentido amplio de la flexibilidad curricular. Ningún programa es patente de corso ni tiene la última palabra en cuanto su aplicación. Todo docente realiza adecuaciones de contenido, de estrategias y de bibliografía, de acuerdo con el contexto y el tiempo en que se encuentre. Así ha sido siempre tanto en las escuelas normales como en las universidades e institutos tecnológicos. Cualquier programa es adaptable, y esto no es novedad.

Por último, una reflexión para meditar: antes que destruir, un revolucionario piensa en lo que se tiene que edificar y conservar para mejorar lo que el presente ofrece. Así un maestro y quien aspira a serlo.



Programa cívico en la explanada de la Escuela Normal del Estado. Septiembre de 1973.



Demostración de trabajos del proyecto pedagógico "Del universo a mi comunidad" realizado en el Jardín de Niños "Miguel Hidalgo" del poblado de Tlalchocohuite, Mpio. De Juan R. Escudero. Octubre de 2018. Equipos de práctica de la CENEIMA también lo han llevado a cabo.

LA PALABRA DOCENTE

¿CÓMO ES UNA CLASE EXTRAORDINARIA?

Marilyn Anaya del Carmen
Docente de la CENEIMA

Lancé la pregunta frente a las miradas incrédulas de mis estudiantes de primer semestre que asistían a la primera sesión del curso Neurodesarrollo y teorías del aprendizaje de la Licenciatura en Educación Especial, algunos rieron, otros dudaron y por fin un valiente levantó la mano y con voz baja dijo: - Es interesante, es divertida, fuera de lo normal.

Siguieron de ahí una lluvia de palabras como: No olvidas lo que viste porque es algo útil, el maestro explica bien, sale de lo común, lo que se enseña esta fuera de la rutina; otros contaron su propia historia en la que habían sido parte de una clase extraordinaria, destacaba la actitud y la pasión del que enseñaba, los contenidos divertidos y con sentido, la risa, la broma, la ética, el respeto y la empatía. Hay quien dijo: *"No recuerdo exactamente los contenidos del curso, pero sí la personalidad del docente, un excelente docente."*

Reflexionamos juntos sobre el significado de la palabra extraordinario que según la RAE significa: *Fuera del orden o regla natural o común.*

Buscamos también el describir con sinónimos la palabra para comprenderla mejor: *Extra, excepcional, sorprendente, raro, fuera de lo habitual, extraño, inusual.* Y con esta primera reflexión iniciamos un acuerdo: Hacer de esta clase una clase extraordinaria.

"Piensa fuera de la caja" fue mi primer consejo mientras les explicaba que usaríamos algunas dinámicas de grupo que implicaban moverse, bailar, reír, dialogar, discutir y algunas otras cosas inusuales que quizá los pondrían incómodos. Les di la libertad de hacer apuntes a su gusto y hay quién tímidamente me preguntó: ¿Podemos usar colores o solo tinta negra? Les pedí entonces que me hablaran de que era para ellos una clase ordinaria y entendí entre sus relatos que mis alumnos habían pasado al menos 15 años de escolaridad y que había ciertas reglas que seguían sin cuestionar, que algunos no tenían mayor expectativa que prepararse para lecturas largas, exposiciones en equipo y un profesor que apenas les ofreciera un "bien hecho" como retroalimentación a su esfuerzo. Me percaté del desgano de estudiantes que se encontraron con

clases en las que tuvieron que escuchar la vida personal de su docente por todo un semestre y luego preparar un trabajo final con premura porque no “terminaron de ver” los contenidos, o pasar un examen con contenido que no vieron. Era increíble, pero fue real.

Hacer de esta clase una clase extraordinaria, era mi reto lanzado y durante un semestre tuve que replantearme las prácticas cotidianas de mi enseñanza y en algunos casos desaprender lo que comúnmente hacía, lo hice con el objetivo de que el contenido del curso se convirtiera en un saber útil y contextualizado que perdurara en la memoria de mis estudiantes y les ayudará a resolver problemas a los que se enfrentarían en su futura profesión.

Nuestras clases hablaron de un tema central: El cerebro, cómo funciona y en específico cómo aprende. Nos adentramos al extraordinario acto de la neurogénesis y el desarrollo prenatal, tomando fragmentos de videos y fotos que nos mostraran visualmente este hecho y su importancia en el neurodesarrollo, algunos en otro idioma que nos vimos obligados a traducir, nuestras fuentes fueron canales de difusión de anatomía, neurobiología y medicina que contenían alto lenguaje técnico que debimos comprender lentamente, con paciencia.

Neurodivergente fue uno de los primeros conceptos que mis alumnos se apropiaron el cual se refiere a una persona **que tiene un cerebro que funciona diferente a la norma**. Este término nos permitió entender las diferencias en el desarrollo cerebral desde una visión de neurodiversidad que afirma que es normal y aceptable que las personas tengan cerebros distintos.

En una de esas sesiones en las que hablábamos de la comprensión de estas diferencias cerebrales y cómo dependiendo de su etiología se clasifican el síndromes genéticos, trastornos del neurodesarrollo y enfermedades del sistema nervioso central entre ellas las neurodegenerativas; recuerdo claramente cuando un alumno en el diálogo reflexionó que finalmente no podríamos referirnos a estas personas como enfermas o especiales sino más bien personas con un cerebro diferente: ***Un cerebro extraordinario.***

Todos celebramos el término porque era justo esa la conclusión después de comprender el complicado entramado entre genes y contexto, concepción, desarrollo prenatal, nacimiento, desarrollo postnatal, salud, cuidados, prevención, enfermedades etc. Encontré sumamente enriquecedora la actividad de que los estudiantes indagaran con libertad sobre temas

centrales del funcionamiento cerebral, sus elementos, organización y funciones: Sistema nervioso central y periférico, hemisferios cerebrales, lóbulos cerebrales, neuronas, sinapsis, neuroplasticidad y poda neuronal. Una vez con los datos analizados se les dio el reto por equipos de hacer una sesión didáctica para todo el grupo con uso de material interactivo para mostrar sus hallazgos, siguiendo la premisa *"Enseñar es aprender dos veces"*, obvio la creatividad estaba de por medio siguiendo el consejo de *"Piensa fuera de la caja"*.

El resultado: Tuvimos neuronas de gran tamaño en modelo tridimensional, unas podían abrazarse porque fueron hechas de fieltro y relleno de almohada y otras comerse porque fueron hechas con confite y galletas, ejercicios físicos para estimular ambos hemisferios, retos para conocer la especialización de los lóbulos temporales usando los cinco sentidos, maquetas sobre poda neuronal y las etapas en las que ocurre en el cerebro humano e increíbles datos de como en niños con TEA (Trastorno del espectro autista) no ocurre de manera normal y lo que esto genera en su neurodesarrollo.

En algún momento del semestre, cuando ellos construían sus conclusiones y sus aprendizajes, me sentí relativamente fuera del control absoluto de los temas, no era yo quien

daba la clase magistral con datos y citas, eran ellos que con sus investigaciones en diversas fuentes como lecturas, videos, sitios web, encontraban más preguntas y así en ocasiones el tema no terminaba en una sesión porque surgían dudas que deseaban saber, su espíritu curioso maduró al grado de volver sus reflexiones sobre sí mismos: -No duermo lo suficiente y como muy mal, eso no va ayudar a que mi cerebro sea extraordinario.

En una ocasión hablando de cómo se puede estimular la neuroplasticidad para la formación de redes neuronales, dialogábamos de como la novedad genera esta posibilidad en el cerebro, entonces hay quien sugirió que sería un error el supuesto de que repasar un tema ayudaba a aprender puesto que esto no generaba redes neuronales nuevas y se preguntaba entonces ¿Cómo memorizaríamos entonces?, ¿cómo podemos aprender mejor? Contesté: -Pero no hemos pasado ya cinco meses estudiando el cerebro y repasando el mismo tema, ¿esto les parece ordinario y aburrido? Todos contestaron un rotundo no. Entonces pregunté ¿Cuál es el secreto de que algo ordinario se vuelva extraordinario y entonces memorable? ¿Cómo pueden como futuros docentes, con todo lo que ahora saben del cerebro, ayudar a que sus estudiantes aprendan más fácilmente? Las conclusiones fueron estas: Innovar en las formas de

aprender, , usar una diversidad de estrategias creativas para comprender los contenidos, conocer y respetar la maduración y el nivel de desarrollo del cerebro de nuestros estudiantes, dar la libertad de que pregunten, de disentir, de equivocarse, generar emociones positivas que estimulen el aprendizaje y dejar los métodos que impliquen la generación de emociones negativas que pueden ocasionar estrés y bloqueos mentales, usar materiales

que estimulan los cinco sentidos y el movimiento, buscar que el conocimiento sea útil y mejore la vida del estudiante.

Se acabó el tiempo de nuestra sesión, y mientras salía del salón en silencio me confirmaba algo que no les dije a mis estudiantes: *"Ellos son extraordinarios."*



Participación de la CENEIMA en el desfile del 16 de septiembre de 2023

CUANDO LA CREATIVIDAD ABRE SUS ALAS

Crónica de una jornada de supervisión en el Jardín de Niños "Jovita Delgado de Abarca"

Horacio Alejandro Adame Hernández
Docente de la CENEIMA

La mañana avanzaba. Eran las nueve en punto, los niños y sus papás comenzaban a entrar al Jardín. Una hora antes, las alumnas de la escuela normal habían colocado sus materiales y juegos didácticos en las paredes, barandales y en el piso de las áreas laterales de la espaciosa explanada. El cielo mostraba el azul intenso de un otoño que se despedía, mientras el vientecillo anunciaba con su brisa fresca la inminente llegada del invierno. Desde la terraza de la institución, los árboles de mango petacón lucían el brillo de sus hojas verdes. Las educadoras y el personal de la institución tenían dispuestas las sillas en el centro de la plaza, y el aparato de sonido ya se encontraba conectado a la toma de corriente eléctrica. La jornada estaba en marcha.

Encontrarme en esa loma absorbida por la mancha urbana me provocaba oleajes de recuerdos: las casas cercanas donde vivieron amigos que ya partieron, el lugar donde se estableció por un tiempo mi actual centro de trabajo, los terrenos en declive, otrora poblados de milpas y guías de calabaza, y la Casa del Anciano, que aún permanece. Con un pie en el pasado, y otro en el presente, me dispuse a acompañar y a colaborar

en el proyecto planteado por mis estudiantes. Desde mis más de seis décadas de existencia, la vida se toma de la mano con el quehacer educativo y se aprende a conocer mejor la diversidad de la gente con la que convivimos. También a conocer nuestras posibilidades y limitaciones. Somos personajes cuyas personalidades han transitado por diversas épocas, pero en esencia somos los mismos. Así como escribía León Felipe: "*¿Quién lee diez siglos en la historia y no la cierra al ver pasar las mismas cosas siempre con distinta fecha?*"

¡Qué diferentes son mis alumnas! Cada una de ellas representa una historia distinta y, seguramente, se plantean horizontes disímbolos. Algo las vincula: la incertidumbre en el porvenir. Pero ¿alguien, acaso, puede presumir sus certezas ante el futuro? Nadie. Sólo se vive con los ojos abiertos y la mirada incierta. Más en el presente, en que la tecnología nos estandariza y manipula, la economía nos desalienta y la seguridad de llegar a casa es puesta en duda. Sin embargo, ante tal oscuridad, la energía juvenil destella su luz y atisba la esperanza. Lo mismo quienes sostienen la sonrisa y la voz vibrante, a pesar del presente,

que aquéllas en que apenas la encontraron en el descubrimiento de saberse depositarias de la confianza de los niños. A veces los maestros incurrimos en el error de querer estandarizar a nuestros alumnos y descartar a quienes no encuadren en el modelo que, inconscientemente, les trazamos. Lo único que logramos con ello es aumentar el desaliento de quienes ya lo traen consigo. Y de lo que se trata es de alentar, de educar, es decir, de extraer lo mejor que tienen los jóvenes y que tal vez lo ignoren. En la tarea educadora nunca está escrito el punto final: siempre es un reinicio y un descubrimiento. Es el quehacer de Sísifo.

Los niños también presentan mundos diferentes, a pesar de vivir en la misma ciudad y en la misma colonia. Se nota en su actitud y en su mirada. Un pequeño de primer grado llamó especialmente mi atención: inquieto a veces y desparpajado en otras. Usa lentes gruesos, y es de tez blanca, ojos claros, cabello corto y lacio, estatura pequeña y complexión delgada. Aparentemente no presta atención a quien le habla, pero sabe responder ante lo que se le dijo previamente. Alguien me comentó que era un chico agresivo con sus compañeros. No tuve ocasión de constatarlo durante las dos semanas en que mis estudiantes realizaron su práctica docente. Al contrario, me pareció muy inteligente y tierno, sobre todo cuando, recién

llegado a su salón, lo encontré con su gorro de dinosaurio, y le canté: "Anda, dinosaurio, vente para acá. Estira tu cuello hacia aquel lugar. Las hojas del árbol están por el sol, pero tú estás alto, pero tú estás alto tal como un..." Y el niño completó acertadamente: "Chicol."

Momentos antes de la actividad, los jóvenes normalistas mostraban sentimientos encontrados: nostalgia por el término de su práctica, ansiedad por culminarla, nerviosismo ante los resultados de la actividad general que realizarían y gozo al ver las caritas sonrientes de los niños. Nada fuera de lo común ante las circunstancias. Un celebrado actor inglés, Lawrence Olivier, declaraba que el nerviosismo antes de salir a escena es el combustible que, al momento de la actuación, detona los talentos ocultos. ¡Y vaya que tenía razón! A diferencia de una actitud hierática, impasible, que conduce a la inexpresividad, el nerviosismo previo de quien ha preparado con paciencia su actuación es el acicate para mostrar, con naturalidad, los diversos matices de lo que se desea transmitir. Así sucedió. El nerviosismo se convirtió en seguridad, desenvoltura y atingencia en la realización de sus actividades.

Me correspondió iniciar con una plática sobre la convivencia familiar y el afianzamiento de los valores en los niños. Más que una conferencia fue

una conversación sobre mis experiencias, y las de personas cercanas, ante el cambio de los tiempos y circunstancias. Abordé el vértigo y las prisas en que se vive actualmente, así como las consecuencias de todo ello en la cohesión

familiar y en el ejercicio de la paternidad.

Hablé también del significado sentimental

de jugar, cantar y contar

historias a nuestros hijos.

Me acompañé de narraciones y de canciones.

No quise realizar

un sermón ni prolongar mi intervención más allá de los treinta minutos para no enfadar a la audiencia. Me pareció que dio buen resultado, porque noté miradas y gestos de asertividad, incluso en los niños, que estaban con sus padres.

Posteriormente, los niños de los tres grados cantaron en coro mi canción *Que viva la vida, que viva la paz*. Los acompañé con mi guitarra, como hicimos en el ensayo del día anterior. Mis alumnas y yo temíamos que, ante la presencia de los papás, los niños se

inhibieran y no cantaran. Fue una dicha observar que el coro infantil respondió con creces y sus voces resonaron en el espacio abierto del centro escolar. "Que viva la vida, que viva la paz, los niños del mundo queremos jugar. Abajo la guerra, que viva el amor; que,

en todos los

campos,

juntos como

hermanos,

cuidemos la

flor." A los

niños les

gusta cantar,

lo he visto en

múltiples

ocasiones. El

canto les

aleja del

tedio de las

sesiones sin

sentido, les

alegra el

alma, los alienta a incursionar en mundos tal vez desconocidos y a descubrir nuevos horizontes lingüísticos y de otras esferas del conocimiento. Los abrazos de mis niños cantores me confirmaron que disfrutaron ese momento mágico. La música no debe verse como un simple pasatiempo en las escuelas; hay que tomarla muy en serio: puede convertirse en un recurso didáctico y en una estrategia pedagógica no sólo para el aprendizaje de los niños, sino para orientar su sentido humano y estético.



La actividad central no pudo ser mejor. Los rincones de juegos pedagógicos realizados por mis estudiantes llamaron la atención de niños y adultos, quienes se involucraron en la intervención de sus hijos. Hubo espacios para practicar la psicomotricidad fina y gruesa, el cálculo mental, las destrezas físicas, la precisión, el autocontrol, pero, sobre todo, para afianzar el vínculo de los padres (muy jóvenes varios de ellos) con sus hijos. La explicación de cada rincón estuvo a cargo de mis alumnas, quienes lo hicieron de manera clara y cordial. Tanto interés provocó, que nadie quería retirarse del plantel sin culminar la intervención de los niños. Los padres salieron de la mano con los

pequeños y se retiraron con una sonrisa de satisfacción.

¿Cómo evaluar la actividad del día? ¿Con una rúbrica prefabricada? No. Decidí hacerlo, inicialmente, con la mirada. Constaté el buen desempeño de quienes han mostrado en la escuela normal dedicación y creatividad. También observé el rostro luminoso y el gesto de gusto de estudiantes cuyo desempeño había sido puesto en entredicho, y que ahora se mostraron como educadoras sobresalientes. Confirmé que el realizar actividades que despierten el interés por aprender y enseñar es la clave para la conducción de los futuros maestros. Nada a la fuerza. Romper ataduras y germinar gustos. Ésta es mi evaluación, y así la escribo.



TERE LARUMBE
La palabra en espiral de retorno

A Tere la conocí en la SEG, en una época inolvidable. Con 26 años menos, su sonrisa iluminaba su rostro y denotaba pasión por el trabajo que realizaba con otros compañeros: dos revistas pedagógicas de la Secretaría de Educación. Siempre de la mano con la palabra, a flor de labio, surcando el papel o en el gesto que la delataba. Encontrarla y charlar con ella era un deleite; su conversación interesante y plena de imágenes literarias me alejaba por un momento de la rutina burocrática de las audiencias sobre peticiones de cambios de adscripción, plazas de trabajo, incremento de horas o litigios intergremiales. Su mirador cervantino amplió también mis perspectivas acerca del quehacer educativo: enclaustrarse en los hábitos germinados desde el plano magisterial, generalmente laborales y no pedagógicos, liberaba en mí la ansiedad de reencontrar ese sector educativo con el que soñaba el maestro Eduardo Maliachi y que fue diseñado por Jaime Torres Bodet con la Biblioteca Enciclopédica Popular y los Libros de Texto Gratuitos. Una charla inteligente tiene mayor riqueza que una cátedra rutinaria y devuelve la vida a las horas perdidas.

Hoy Tere conserva su sonrisa, no oculta el paso de los años y mantiene su energía creadora, siempre en romance con el lenguaje. ¿Alguien puede llamar vejez a un cabello cano, a un rostro sonriente que sigue cantando? Como los buenos vinos, su palabra se ha vuelto más precisa y consistente. Ha sumado la cadencia de la música en el discurrir de sus versos libres, que a veces son un compás de espera, otras un llanto, otras un clamor, otras un suspiro; camina por las esquinas de una idea y luego entra de lleno en el centro de su pensamiento para coronarlo con una exclamación, con una pregunta o con un recuerdo.

Autora de dos poemarios de amor y desamor y dos plaquettes, presenta este día su tercer poemario: SOMBRAS DE LUZ...DESTELLOS DE OSCURIDAD. El título de la obra se corresponde con su contenido: es un encuentro con lo que vendrá y con el espacio mortuario en que se oculta la vida, que al final resplandece. Es su voz, su tiempo, su ritmo que canta a la muerte y a la esperanza, a sus vivos que son recuerdos, a sus eternamente vivos, a quienes nunca se irán. Es una cajita de laca que se abre, y de donde salen palabras que vuelan en el viento para ser recogidas en el calendario de las horas felices. Es el reencuentro consigo mismo, lírica transmutación de los instantes, como escribía Xavier Villaurrutia en su Décima Muerte:

"¡Qué prueba de la existencia
 habrá mayor que la suerte
 de estar viviendo sin verte
 y muriendo en tu presencia!
 Esta lúcida conciencia
 de amar a lo nunca visto
 y de esperar lo imprevisto;
 este caer sin llegar
 es la angustia de pensar
 que puesto que muero existo.

La aguja del instantero
 recorrerá su cuadrante,
 todo cabrá en un instante
 del espacio verdadero
 que, ancho, profundo y señero,
 será elástico a tu paso
 de modo que el tiempo cierto
 prolongará nuestro abrazo
 y será posible, acaso,
 vivir después de haber muerto."

En los 51 poemas que hoy se presentan, Tere Larumbe muestra su timbre particular para mirarse con la muerte, con los amores y acaba rescatando su ***Identidad Entre la Niña que Fue (i)***. De este poemario, ampliamente recomendable para ser leído y disfrutado, quiero citar dos poemas:

EN TU LECHO

(Dedicado al Mtro. Leoncio Domínguez Covarrubias)

Detengo un instante mis pasos
 hoy, que ya no puedo caminar contigo.

Y guardo también mi voz
 apagada en tu silencio,
 dormida en el mismo lecho
 en que quedaste dormido.

Te recuerdo sonreír
 y con nostalgia sonrío,
 para mirarte de nuevo,
 para romper el vacío,
 para traerte a la vida,
 en los fragmentos de vida
 que compartiste conmigo.

Detengo mi caminar
hasta calmar este frío,
esta ausencia que me ahoga,
estas ganas de abrazarte
y de poder escuchar
tu voz llenando el vacío.

El ritmo del poema define su musicalidad y, por medio del ritmo de sus estrofas variadas, aclara los instantes de reflexión, de nostalgia y de ensueño. La acción preliminar del dístico tiene su conclusión en el lamento del sexteto de la última estrofa. Es un caminar que no cesa, la utopía que se persigue con fervor y con el llanto: "Estas ganas de abrazarte/ y de poder escuchar/ tu voz llenando el vacío."

En AMOR, Tere expone magistralmente sus reminiscencias sorjuaninas: acción y reacción; causa y consecuencia:

Amor, que te siento
y que me llenas.
Amor que te busco
y te me escondes.

Amor, que con amor
mismo respondes,
qué brazos te me ocultan
en el callado silencio
de mi noche.

Amor, que al más ruin
vuelves ternura;
y que a veces,
hasta al más puro
haces villano.

Amor, que en el amor
rompes la excusa:
Cóbijate en mi cuerpo,
y envuelve con tu aliento
este calor ardiente
que se quema en mis manos.



Al leer a Tere concluyo: sigue siendo la misma persona que conocí hace 26 años, con una diferencia: tiene la mirada más clara, y se advierte en sus textos, que son prolongación de nuestras charlas de ayer. Bienvenida sea esta nueva obra literaria al Parnaso guerrerense.

28 de febrero de 2024

PALABRAS EN EL RECUERDO**TRES GUIONES PARA REPRESENTAR EN ESCENARIO O TEATRINO****Danna Itzel Acevedo Jiménez (2004-2022)****Licenciatura en Educación Preescolar****Generación 2021-2025. Grupo B*****UNA TARDE EN LA SELVA*****PERSONAJES:**

Lila la ardilla

Pedro el conejo

Ligia la niña.

AMBIENTACIÓN: En el corazón de la selva, tres troncos sirven como sillas y mesas para un picnic.**INTRODUCCIÓN:** El sol de las cuatro de la tarde resplandece en el corazón de la selva, idóneo para compartir un perfecto picnic como lo están haciendo nuestros protagonistas.**Lila la ardilla:** Mi querido Pedro: en estos cinco años que llevamos conociéndonos, debo decirte que eres mi mejor amigo.**Pedro el conejo:** ¡Oh, mi adorada Lila! Recuerdo como si fuera ayer, cuando éramos unos bebés y nos conocimos en la guardería de Mamá Osa.

(Se escuchan unos chillidos).

Lila la ardilla: (Mirando confundida hacia los lados) ¿Escuchaste eso, Pedro?**Pedro el conejo:** ¡Sí que lo he escuchado Lila! ¿Qué será? (se levanta del tronco dirigiéndose a revisar detrás de los árboles dejando su taza de té hacia un lado).**Pedro el conejo:** Pero, ¡qué es esto! ¿Quién eres tú? ¿Desde cuándo estás ahí? ¿Por qué lloras?**Lila la ardilla:** (levantándose de golpe de su tronco) Pero, ¿qué es lo que sucede? ¡Oh!**Ligia la niña:** (Mirándose los pies y hablando con tono de tristeza) Mi nombre es Ligia, y llevo toda la tarde detrás de este árbol. Me he escapado de la guardería.**Pedro el conejo:** ¡Aaahh no! ¡Eso sí que no! Ahora mismo me dices en dónde queda tu guardería y te llevo, no seré partícipe de un acto de rebeldía.**Lila la ardilla:** ¡Pedro, espérate! Algo debió de haber sucedido para que esta pequeña se haya escapado. ¿Qué te sucedió, corazón? (Acariciando el cabello de Ligia)

Ligia la niña: En mi guardería no tengo amigos. Sé que no me quieren. Y al escucharlos a ustedes hablar sobre tantos años de amistad que llevan no pude contener el llanto. Yo jamás tendré eso.

Pedro el conejo: (Mirando con ojos de arrepentimiento y hablando con voz quebrada) Pequeña Ligia: tal vez no te has acercado a ellos de la mejor manera.

Ligia la niña: En verdad no sé cómo hacerlo. No puedo dejar de pensar que no querrán jugar conmigo.

Pedro el conejo: Ligia, mi niña: debes tener confianza en ti, eres una pequeña niña con un gran corazón y que tiene mucho amor para ofrecer. Lo más importante en la vida es jamás dejar de creer en nosotros mismos. Debemos dejar la pena a un lado y atrevernos, siempre educadamente, a hablar con los demás. Lo que pienses de ti misma será lo que le transmitas a los demás.

Lila la ardilla: (secándole las lágrimas a Ligia y mirándola dulcemente a los ojos) Verás; cuando yo estaba en la guardería de Mamá Osa, me sentía como tú, desconfiada. Hasta que un día me armé de valor y me acerqué a Pedro para invitarlo a jugar en el jardín. Tal vez si nunca me hubiese atrevido a invitarlo, no estuviéramos ahorita celebrando tantos años de amistad. ¿Entiendes?

Pedro el conejo: Ligia, sabemos que no es fácil, pero sonriendo más y pensando todo lo mejor de ti, ¡lo vas a lograr!

Ligia la niña: ¡Tienen razón! Debo creer más en mí, así como hizo Lila, e invitar a mis compañeros a jugar. ¡Me han alegrado el día! ¡Sí que valió la pena haberme escapado!, ja ja ja.

Pedro el conejo: (Con tono autoritario) ¡No me divierte Ligia! En la guardería deben estar todos muy preocupados por ti.

Lila la ardilla: (Riendo cariñosamente y tomando las manos de Ligia y Pedro) Relájate, Pedro, Ligia tiene razón, y nada malo le ha pasado. ¡Vamos a la guardería, y de camino nos comeremos un gran helado de hojas de primavera!

Pedro el conejo: Ligia, sabes que puedes contar con nosotros para lo que necesites. Siempre estaremos aquí para ti.

Ligia la niña: Gracias por hacerme entender. Era lo que necesitaba escuchar.

(El telón va bajando lentamente mientras vemos a Ligia, Pedro y Lila desaparecer entre la selva.)

FIN



Danna Itzel y su equipo de práctica. Chacotla, Gro. Marzo de 2022

LA RANA Y EL COCODRILO

PERSONAJES:

La rana: Se sirve del cocodrilo para subsistir en el lago donde habitan.

Cocodrilo: Es un animal de muy buen corazón que sirve a la rana con todo gusto.

Tortuga: De muy mal genio, no le gusta que se comuniquen con ella.

Serpiente acuática: Muy vivaz y es quien da la lección a la rana.

ACTO 1

Ambientación: Un lago donde habitan varios animales, rodeado de arbustos y rocas de gran tamaño.

Introducción: Los animales descansan a la orilla del lago, cuando la rana comienza a llamar al cocodrilo que duerme plácidamente.

Rana: Cocodriloooooooooooo, cocodriloooooooooooo- Grita muy fuerte, haciendo que el cocodrilo abra sus ojos.

Cocodrilo: *(Con mucha pereza)* ¡Ahhhhhhhhh ¿Qué sucede, rana?

Rana: *(Hablando de manera autoritaria)* Necesito que me lleves al otro lado del lago, tengo que hablar con mi primo, y es urgente.

Cocodrilo: *(Ya desperezándose)* ¿Otra vez con tu primo? Rana, ¿alguna vez tú has ido sola al otro lado del lago? -Pregunta a manera de reproche.

Tortuga: *(Quien observa subida sobre una roca)* Mientras tú le sirvas de transporte, ella no cruzará a ningún lado sola.

Rana: *(Molesta)* Mira qué tortuga tan habladora ¿Quién le pidió su opinión?

Tortuga: *(Dando la espalda lentamente)* Nadie. Por eso no me gusta hablar con otros animales, son tan idiotas ¿No es así cocodrilo?

Cocodrilo: *(Ofendido)* ¿Me está llamando idiota, doña tortuga?

Rana: ¡Bueno ya ¡ya! Olvídate de la tortuga y llévame al otro lado del lago.

(La rana se sube sobre el cocodrilo y emprenden el viaje al otro lado del lago. Mientras la tortuga lentamente sale de escena.)

ACTO 2

Ambientación: El lago.

Introducción: La serpiente de agua juega en el lago, cuando aparece la rana intrigada.

Rana: Hola serpiente ¿Has visto al cocodrilo?

Serpiente: *(Sin dejar de jugar)* Sí. Partió al otro lado del lago muy temprano en la mañana. Creo que lo vendrán a visitar algunos familiares y fue por ellos.

Rana: *(Algo perturbada)* ¿Familiares? Eso no me gusta para nada.

Serpiente: *(En tono de burla)* Supongo que no. No podrás utilizarlo si está entretenido atendiendo a su familia.

(De pronto se escucha el grito de la tortuga muy asustada.)

Tortuga: *(Gritando despavorida y acercándose a la culebra y la rana)* ¡Huyan! El lago está creciendo y se está llevando todo a su paso. Hay que llegar a la otra orilla y salvarse.

Rana: *(Realmente asustada)* ¿Y cómo hago yo si el cocodrilo no está para llevarme?

Tortuga: No lo sé. Yo no puedo ayudarte. Ya con el peso de mi caparazón tengo suficiente.

(La tortuga se lanza al agua y comienza a ir hacia la otra orilla, La rana asustada mira a todos lados y se queda mirando a la serpiente con una sonrisa simulando ser tierna.)

Rana: Serpiente, tú puedes ayudarme ¿Me pasas a la otra orilla?

Serpiente: *(Mirándola con desaprobación)* ¿Por qué no cruzas tú sola?

Rana: *(Se queda callada un momento, mirando al suelo)* Es que... No sé hacerlo, nunca lo he hecho, el cocodrilo me lleva siempre.

Serpiente: *(Reprochando)* Y siempre lo tratas mal, y como lo tienes a él de aliado, tratas mal a todos los demás. Nunca te has ganado la voluntad de los animales de este lago ¿No sabes llegar a la otra orilla? Ya es hora que aprendas.

(La serpiente se sumerge en el agua emprendiendo la huida y la rana se queda sola y asustada, hablando en voz alta.)

Rana: ¿Y ahora qué hago? Es cierto, nunca me di cuenta lo útil que era el cocodrilo y toda la ayuda que me prestaba. Y jamás me gane el respeto del resto de los animales. Todo esto es muy feo. Pero lo peor es que nunca aprendí a ganarme las cosas, a merecer esos favores. Ahora tendré que ver cómo salvo mi vida sola.

(La rana comienza a saltar de roca en roca hasta salir del escenario.) FIN

Apenas ayer nos regalaste una espléndida exposición al evaluar la práctica docente de tu equipo de trabajo; tu dialéctica ofreció respuestas precisas a las interrogantes que a veces atosigan. Hace una semana estabas feliz por la publicación de tu artículo en la revista de la Normal. Hoy ya eres un suspiro que vuela alto, muy alto, por el infinito. No lo sabíamos, pero te estabas despidiendo. El mal –cualquiera que haya sido– avanzó veloz y te llevó a otra latitud, inesperadamente. Así quisiste irte: animosa, lúcida, siempre con alegría y llena de iniciativas para crear esperanzas y dar luz a quienes te conocimos en tu efímero paso por la vida. Recordaré la coreografía que realizaste, sin que nadie te lo pidiera, para la puesta en escena de la obra *El pájaro de fuego* presentada a los niños de Chacotla y el teatrino que diseñaste para representar, con tus amados títeres, la historia que escribiste para los niños de Mazatlán. Allí, donde ahora te encuentras, eternizarás la primavera de tus 18 años para seguir iluminando al mundo. ¡Hasta siempre, Danna Itzel!

(HAAH, 31 de mayo de 2022)

LECCIONES DE ESCUELA**PERSONAJES:**

Elvira (Una jirafa)

BooBoo (Un chimpancé)

Kiko (Un mono capuchino)

Sandy (Una osa hormiguera)

Mary (Una osa parda)

Moto (Un gorila grande)

AMBIENTACIÓN: Hora de jugar en el patio de la escuela animal. Un patio amplio con un enorme árbol en el centro.

Narrador: El patio de la escuela se encuentra lleno de todos los pequeños animales del bosque jugando, vemos todo tipo de animales.

(BooBoo, Kiko y Sandy parecen divertirse mucho jugando al fútbol con una pelota autografiada por el mejor jugador de todo el continente. Observamos a Sandy y a Mary sentadas en una banca, animando el juego.)

BooBoo: Soy el mejor pateador de esta escuela Kiko ¡Jamás podrás ganarme!

Kiko: Tal vez seas el mejor pateando la pelota, BooBoo, pero yo sigo siendo el más veloz de los dos.

Sandy: Ustedes son los mejores jugadores de futbol de esta escuela. Y, sin duda, ¡Mary y yo somos las más bonitas!

Mary: ¡Ni que lo digas, Sandy! ¡Debe de haber muchas en esta escuela que ya quisieran ser como nosotras!

Elvira: *(Tocándole el hombro a Sandy y Mary)* Hola ¿Puedo sentarme con ustedes?

Mary: *(Con tono odioso y mirando hacia arriba)* Pero, ¿quién eres tú?

Sandy: *(En tono burlón)* ¡Woow! ¡Qué cuello tan largo tienes!

Elvira: Si, es porque soy una jirafa. Soy la especie más alta entre todos los animales terrestres.

Mary: Y siendo tan alta ¿cómo crees que podamos contarte secretos? Tendríamos que escalar en ti para poder contártelos y nos llevaría una eternidad, ¡sí que se vería ridículo! ¡Jamás podrás ser nuestra amiga! No eres de nuestro tamaño.

(BooBoo y Kiko dejan de jugar estallando en risas y acercándose a Mary, Sandy y Elvira.)

Elvira: *(Con lágrimas en los ojos)* Eso que dices es muy hiriente.

(Elvira se aleja llorando de ellos y se ubica en una esquina.)

Narrador: De pronto se escuchan unos pasos grandes y secos. BooBoo y Kiko dejan de reírse y quedan paralizados de miedo.

Moto: ¡Pero miren quienes están aquí! Si son los autoproclamados "Mejores jugadores de la escuela" ¡y miren quienes están con ellos! Las también autollamadas "Más lindas de la escuela." ¡Veamos qué hacen sin su pelota autografiada!

(Moto le arranca la pelota a Kiko y la lanza al árbol más alto de todo el patio.)

Moto: ¡Y ahora veamos qué hacen sin su pretenciosa Sandy! *(Moto agarra a Sandy y la monta en lo más alto del mismo árbol en donde puso la pelota autografiada)*

Moto: *(alejándose)* Ja, ja, ja ¡Vamos a ver si alguien los ayuda, cosa que no creo!

Narrador: Sandy no deja de gritar de miedo desde lo más alto del árbol. Kiko y BooBoo se ven desesperados al no saber qué hacer para ayudar a Sandy y bajar la adorada pelota. Mary, en estado de shock, se ve pensativa. Todos los animales de la escuela los miran y se ríen. Ninguno muestra deseos de ayudarles.

Mary: Creo que hay alguien que nos puede ayudar a bajar a Sandy y a la pelota. Alguien a quien desearía no tener que pedirselo.

(Vemos a Mary acercarse a Elvira, quien sigue llorando sentada en una banquita de espaldas. No se ha percatado de lo sucedido.)

Mary: Querida Elvira. Sé que haberme burlado de tu largo cuello hace unos segundos junto con mis amigos, no estuvo bien, y te quiero ofrecer disculpas. Ahora tu largo y fuerte cuello es lo único que puede ayudarnos en estos momentos.

Elvira: *(Secando sus lágrimas y con voz emocionada)* ¿Para qué podría ser buena, Mary?

Narrador: Mary señala hacia el árbol. Elvira no puede creer lo que ve. Sale corriendo hacia el árbol.

Elvira: ¡Baja por mi cuello Sandy! ¡Sujétate bien de él y desciende poco a poco, no me harás daño y no podrás caerte, estaré protegiéndote!

(Sandy, llorando, logra bajar del enorme árbol. Al tocar tierra le entrega la pelota autografiada a BooBoo y abraza fuertemente a Mary. Elvira se ve alegre.)

Mary: Me siento terriblemente apenada contigo, Elvira.

Sandy: Elvira, me has salvado. Y no debiste hacerlo, pues hace un rato me burlaba de ti. Tienes un gran corazón, no sé cómo agradecértelo.

BooBoo: ¡Yo sí sé cómo agradecer este enorme gesto! ¡Kiko y yo queremos regalarte nuestra pelota autografiada!

Elvira: ¡No puedo aceptarlo, es su preciada pelota!

Kiko: Si no la quieres aceptar, entonces que esta pelota se convierta en el símbolo de nuestra amistad ¡que comienza desde ya!

(Elvira se nota realmente emocionada y baja su cuello haciendo que Mary, Sandy, Kiko y BooBoo se monten en él.)

Elvira (Grita emocionada): ¡Será el comienzo de una divertida y muy diferente amistad!

Narrador: De pronto, se vuelven a escuchar unos enormes y secos pasos en el piso. Vemos entrar a Moto y todos quedan congelados de miedo.

Moto: Espero que esto les haya servido como una gran lección. Todos somos diferentes, pero muy importantes a nuestra manera. Si no hubiese sido por la gran altura del cuello de Elvira, Sandy no hubiese podido bajar. Debemos respetarnos y aceptar a los demás tal cual son. Si alguien es distinto a nosotros, no quiere decir que él sea mejor ni peor que nosotros. El respeto, el amor nos hacen iguales.

FIN



Danna Itzel Acevedo Jiménez. 30 de mayo, 2022

FORO ESTUDIANTIL**VISITA A ESCUELAS DE EDUCACIÓN BÁSICA DE ACATEPEC, GUERRERO****Dulce Aylín Alcaide Rauda****Geovana Castro Francisco****Alma Liceth Flores García****Andra Valeria Moctezuma Hernández****Alumnas de sexto semestre de la Licenciatura en Inclusión Educativa**

La visita a Acatepec fue organizada por el maestro Aquilino Carlos Ayala, dentro del curso de Me' Phaa, y avalado por la Academia de Quinto Semestre de la Licenciatura en Educación Inclusiva, en que nos encontrábamos. Se realizó del 14 al 16 de noviembre de 2023, y fue una experiencia académica y personal inolvidable. Acudimos todos los estudiantes de dicho semestre, acompañados por docentes y directivas de nuestra escuela normal. El plan de nuestros equipos de trabajo contemplaba visitar la localidad y dos escuelas de educación básica: el Centro de Educación

Preescolar

Indígena "Valentín Gómez Farías" y la Escuela Primaria Bilingüe "Leona Vicario". Así ocurrió.

Acatepec es cabecera del municipio del mismo nombre, está enclavado en la Montaña Alta de Guerrero. Limita al este con el municipio de Tlacoapa, al noreste con el municipio de Zapotitlán Tablas, al noroeste con el municipio de Quechultenango, al norte con los municipios de Atlixac y Chilapa de Álvarez, al sureste con el municipio de San Luis Acatlán y al suroeste con el municipio de Ayutla de los Libres. El tiempo de traslado desde Chilpancingo es de



aproximadamente cinco horas. El municipio está conformado por 122 comunidades y localidades dispersas y tiene una población total de 40,000 habitantes. La cabecera municipal, lugar que visitamos, cuenta con un

poco menos de 3,000 pobladores. Esta circunscripción está catalogada como de alta vulnerabilidad social, en vista de que más del 60 % de sus habitantes viven en pobreza extrema. 97 % de los habitantes del municipio son indígenas; las lenguas originarias que se hablan son: me'phaa, náhuatl, mixteco y zapoteco. 80 % de su población mayor de 15 años está alfabetizada en español. Las personas son amables con los visitantes y, aunque limitados, disponen de servicios urbanos básicos.

La etimología de Acatepec proviene de dos vocablos nahuas: ácatl (carrizo) y tépetl (cerro). Significa entonces Cerro de los Carrizos. Una leyenda muy

conocida en la comunidad cuenta que un ser misterioso cruzó por este lugar en su camino a Teocuitlapa, pero antes de llegar a su destino fue mortalmente herido por sus enemigos. La sangre que derramó tiñó de rojo las piedras y la tierra, que hasta la actualidad mantienen ese color. Con gran dificultad, el herido llegó hasta el Cerro de los Carrizos, donde falleció. Junto al carrizal brotó borbollón de aguas cristalinas. Antes de morir, nuestro personaje pidió a la gente que lo acompañaba que levantaran chozas y fundaran una población en su memoria. Este es el origen mitológico de la fundación de esta comunidad fundada por los yopes o tlapanecos en el año de 1285.



**CENTRO DE EDUCACIÓN PREESCOLAR INDÍGENA
"VALENTÍN GÓMEZ FARÍAS"**

La escuela es muy amplia, mas no está adaptada en su infraestructura para niños con barreras para el aprendizaje ni cuenta con personal de USAER. Sin embargo, tanto padres de familia, como docentes y alumnos están muy enfocados en salir adelante en la tarea educativa: participan activamente. El plantel dispone de ocho grupos: dos de primer grado, tres de segundo y tres de tercero, con una matrícula total de 194 estudiantes, lo que arroja un promedio simple de 21.5 alumnos por grupo. Su jornada de trabajo es de 8 a 12.30 del día, de lunes a viernes. Una característica que llamó nuestra atención es que, durante la jornada de trabajo, dos o tres madres de familia, se encuentran en cada grupo, apoyando a la educadora en el cuidado y control de los niños. Esto es importante para el buen desarrollo de las actividades, pues la maestra se concentra en sus actividades pedagógicas y no se distrae en llamados de atención o exhortos a sus estudiantes. Las clases son bilingües: cada frase dicha en Me' Phaa era inmediatamente traducida al español,

aunque percibimos que existen diversas variantes.

En un caso particular, encontré un niño con espectro autista. La maestra no puede atenderlo con eficacia, en vista de que carece de apoyos de personal especializado, sin embargo, ha tratado de incluirlo en las actividades. La mamá del pequeño –muy joven, por cierto- manifestó sus limitaciones para apoyar a su hijo, entre ellas el desconocimiento de lo que es este trastorno y los derechos para ser atendido adecuadamente. Observamos, así mismo, que la existencia de prejuicios y creencias son también barreras sociales que obstaculizan la plena atención de estos chicos. La inclusión no existe cuando se reúnen estos tres aspectos y no existe iniciativa alguna que los disipe. Fue grato apoyar en estos días con actividades sencillas pero significativas y conocer de cerca a instituciones y comunidades sin apoyos para que la educación inclusiva sea una realidad. Fue muy poco, es verdad, pero con este granito de arena se puede iniciar a cambiar las cosas.

ESCUELA PRIMARIA BILINGÜE
"LEONA VICARIO"

La escuela es muy grande. Cuenta con 20 grupos: tres grupos de primero, tres de segundo, tres de tercero, tres de cuarto, cuatro grupos de quinto grado y cuatro grupos de sexto. Su matrícula es de 466 estudiantes, cuyo promedio simple es de 23.3 alumnos por grupo. Las clases se imparten tanto en español como en lengua me'phaa. En los grupos existen láminas pegadas en la pared con el abecedario en las dos lenguas; en otros tienen la cartulina del plato del buen comer y un tendedero con

Chilpancingo ya se ha perdido, es inculcado por sus profesores.

Algo significativo que observamos en los grupos de tercer grado es que cada uno de los grupos está conformado de acuerdo con su nivel de alfabetización: el A, por los alumnos que ya saben leer y escribir; el B, por quienes están en proceso de aprendizaje, y el C por aquellos que aún no saben. A nuestro parecer, esta forma de agrupación presenta dos polos opuestos: por un lado, la



refranes en los que están escritos los nombres de los alumnos con la finalidad de que, si no lo recuerdan o no saben escribir su nombre, volteen a ver el tendedero y puedan identificarlo. Los niños acostumbran saludar de mano y levantarse de su pupitre cuando alguna persona llega a su salón. Este buen hábito, que en

posibilidad de avanzar con rapidez en los contenidos del nuevo plan de estudios y de centrarse en atender las debilidades de aprendizaje que presentan los niños; por el otro, implica cerrar la posibilidad de trabajar en equipos cognitivamente heterogéneos, en los que los alumnos más avanzados apoyen el aprendizaje de sus compañeros. En ocasiones

imperan el desorden en los grupos, lo que precisa de estrategias más efectivas de trabajo grupal.

Observamos que buena parte de las madres y padres de familia son muy jóvenes, algunos adolescentes. Varios de ellos se unieron en matrimonio a los 12 años de edad, dejaron la escuela y se dedicaron al trabajo en el campo en el hogar. Si a eso agregamos que una cantidad significativa no sabe leer y escribir, se infiere la dificultad de que apoyen los procesos de educación formal de sus hijos. Las estadísticas oficiales muestran un progreso en la tasa de alfabetización de la población de este municipio, pero la falta de acercamiento a la lectura y el

abandono escolar de muchos de ellos pone a sus habitantes en un estado de alfabetismo funcional y a un regreso al analfabetismo real.

Al final de la visita a esta localidad, en conjunto con nuestros compañeros que estuvieron en el centro preescolar, realizamos una serie de talleres y actividades recreativas a las que se sumaron otros niños de la comunidad: torneos de fútbol y basquetbol, juegos de lotería, talleres de dibujo y de bisutería, cantamos y bailamos. Como corolario, se impartió a la población adulta una charla sobre lo que significa la inclusión educativa y cuáles son sus características.



EL MUNDO DE ALEJANDRO

Una historia creada a partir del cuento El poder de la infancia, de León Tolstoi

Isis Gizeh Sámano Serna

Alumna de octavo semestre

Licenciatura en Inclusión Educativa

Había una vez, en un pequeño pueblo donde el tiempo parecía detenerse entre campos verdes y casitas de techo rojo, un niño llamado Alejandro. Su infancia transcurría entre risas, juegos y la curiosidad innata que caracteriza a los niños. Un día, mientras exploraba el bosque cercano, Alejandro se topó con un anciano sabio que le contó la historia de "El poder de la Infancia", una leyenda transmitida de generación en generación en aquel rincón olvidado por muchos. Según la leyenda, en tiempos antiguos, los niños poseían un poder especial: la capacidad de ver y comprender el mundo de manera pura, sin las capas de complejidad y prejuicios que los adultos acumulaban con el tiempo. Este don les permitía percibir la belleza en las cosas simples y abordar los desafíos con una perspectiva única. Intrigado por esta historia, Alejandro decidió explorar el supuesto poder de la infancia. Durante sus días, se sumergió en juegos imaginativos, observó el mundo con ojos curiosos y compartió risas con los demás niños del pueblo. A medida que lo hacía, comenzó a notar cambios a su alrededor.

Un día, mientras jugaba en el prado, Alejandro encontró a una mariposa herida. Mientras los adultos hubieran visto solo un insecto, él, con su poder de la infancia, sintió empatía y decidió cuidarla. Con el tiempo, la mariposa se recuperó, y Alejandro experimentó la alegría pura de haber hecho una pequeña diferencia en el mundo. La noticia de sus hazañas se extendió por el pueblo, y la gente empezó a darse cuenta de que había algo especial en la forma en que Alejandro veía el mundo. Los adultos, que habían perdido la conexión con la simplicidad de la vida, se acercaron al niño en busca de consejo y orientación.

El pequeño Alejandro, sin darse cuenta del impacto que estaba teniendo en su comunidad, continuó explorando el mundo con su perspectiva única. En sus aventuras, conoció a personas de todas las edades y les recordó la importancia de abrazar la simplicidad, la curiosidad y el amor incondicional que la infancia traía consigo. A medida que pasaba el tiempo, el pueblo comenzó a transformarse. Las relaciones se volvieron más cálidas, la gente empezó a apreciar las pequeñas alegrías de la vida, y la comunidad se unió en torno a valores como la

compasión y la empatía. La leyenda del poder de la infancia cobraba vida en cada sonrisa y acto de bondad.

Un día, el anciano sabio volvió a aparecer ante Alejandro y le reveló que

el verdadero poder de la infancia no radicaba solo en la capacidad de ver el mundo de manera diferente, sino en compartir esa visión con los demás y recordar a los adultos la magia que yace en la simplicidad.



Presentación del número 17 de CENE XXI. Mayo de 2003. En la gráfica, la entonces docente en formación de Educación Primaria, Frine Ávila Nateras, la maestra Carmelita Erazo de Reynoso (qepd), estudiantes de sexto grado de la Escuela Primaria "José María Morelos y Pavón" que escribieron artículos para dicha edición y el director de la revista.

Yo pienso que está mal que los países como Estados Unidos ataquen Irak, porque pueden ocasionar muchos problemas, extender la guerra y exponernos a todos. Pero si sabemos perdonar, puede ser que la paz reine en el mundo; si todos tenemos nuestro corazón limpio y no guardamos rencor a nadie. Por eso pido a todos que la paz reine en sus corazones, y así todos los seres humanos podamos vivir en paz.

**Miguel Roberto Gutiérrez Román
Alumno de Educación Primaria
CENE XXI, No. 17. Mayo-junio de 2003**

LA IMPORTANCIA DEL NEURODESARROLLO EN EL PAPEL DEL DOCENTE

Bianca Rocío Juárez Buenaventura

Luz Mariela Radilla Díaz

Alumnas de segundo semestre de la Licenciatura en Educación Especial

Al ingresar a la Escuela Normal no teníamos claros muchos aspectos relacionados con la educación, y sobre todo el gran papel que lleva a cabo un licenciado en educación especial dentro de una institución. En este tiempo transcurrido, aunque ha sido poco, hemos aprendido muchas cosas, tanto en los cursos de este primer semestre como en el periodo de prácticas, comprendimos y asimilamos desde conceptos hasta diversas habilidades.

Cada uno de los cursos que tuvimos son de suma importancia para nuestra preparación como docentes, unos docentes de excelencia. El curso de *Neurodesarrollo y teorías del aprendizaje* fue uno de los más interesantes del semestre. Conocer los temas desarrollados por la maestra Marilyn Anaya nos sirvió, primero que nada, para conocernos y entendernos a nosotros mismos, comprender cómo funciona nuestro cerebro, por qué actuamos, cómo actuamos y por qué somos lo que somos.

Cada una de las clases eran algo nuevo, con una actividad distinta cada día, nunca sabíamos que ocurriría cada vez que la maestra ponía un pie en el salón, hacía trabajar nuestra mente y

ejercitar nuestro cuerpo. Aún recordamos claramente la primera clase de este curso que se llamó "piensa fuera de la caja", donde nos dimos cuenta que a veces debemos ver desde otras perspectivas. Después cada quien escribió en una hoja lo que quería y lo que no que pasara en ese curso. Desde ese momento supe que sería uno de los cursos más interesantes del semestre.

Por otro lado, podemos decir que para que sea posible llevar a cabo el proceso de aprendizaje es importante conocer cómo la información que se quiere transmitir puede perdurar en la memoria del alumno, es decir, cómo es que se puede aprender de forma más efectiva. Y al hablar de conceptos como aprendizaje y memoria se relacionan a estos el sistema nervioso, que es donde se encuentra el órgano conductor de nuestro cuerpo, el cerebro.

Uno de los primeros temas que vimos fue sobre el sistema nervioso, éste es el encargado de transmitir señales entre el cerebro y el resto del cuerpo, incluidos los órganos internos, por lo tanto, de él depende controlar la capacidad de moverse, respirar, ver,

pensar, entre otras actividades. Comprendimos que la neurona es la unidad básica del sistema nervioso, de la cual vimos sus partes y hablamos sobre el proceso de unión de estas, conocido como sinapsis.

El cerebro es el órgano encargado de funciones como la memoria, sus células son llamadas neuronas y estas al unirse o comunicarse (sinapsis) forman redes neuronales que es lo que hace posible la memoria, primeramente, de manera perceptual, en seguida a corto plazo y posteriormente a largo plazo. Para que haya memoria, la información tiene que tener relevancia para el alumno, debe llamarle la atención aquello que se pretenda enseñar, tiene que causar emoción, evitar las explicaciones con conceptos complejos, no sobrepasar de 7 elementos a enseñar y ser redundantes, pues con la constante práctica aquello perdurará.

Además, con este curso aprendimos que crear un ambiente adecuado para la enseñanza es llevar una clase más amena en la que la presión, la angustia, los nervios y el estrés sean emociones que no se encuentren presentes. Es por ello que para que los alumnos se encuentren motivados es indispensable conocer sobre los neurotransmisores presentes en nuestro sistema nervioso, cómo producirlos y qué es lo que ocasionan en nuestro cuerpo, ya sea en deficiencia o en exceso.

Los temas que nos interesaron más fueron:

- **Neurotransmisores.** Son mensajeros químicos del cerebro que pueden enviar señales excitatorias o inhibitorias para que las neuronas generen o no un impulso eléctrico. Ejemplos de estos son la dopamina, la adrenalina y serotonina.
- **Síndromes genéticos.** Son cualquier alteración genética que puede producir alteraciones en el proceso madurativo del sistema nervioso y que se pueden ver reflejadas en el desarrollo psicomotriz y cognitivo de las personas. Las afectaciones físicas, motoras, cognitivas y conductuales que puedan presentar dependerán del síndrome genético, de la expresión genética y otros factores ambientales.
- **Aprendizaje.** Es la adquisición de nuevas conductas de un ser vivo a partir de experiencias previas, con el fin de conseguir una mejor adaptación al medio físico y social en el que se desenvuelve.

Considero que conocer sobre cómo es que funciona la memoria es importante para la formación docente, ya que de esta forma sabremos cómo

mejorar y facilitar el aprendizaje a todos los alumnos. Además de esto, conocer sobre conceptos como neurodivergencia, poda neuronal, lóbulos cerebrales y hemisferios cerebrales permitirá comprender el diagnóstico de un alumno y a su vez saber cómo abordar la enseñanza del mismo.

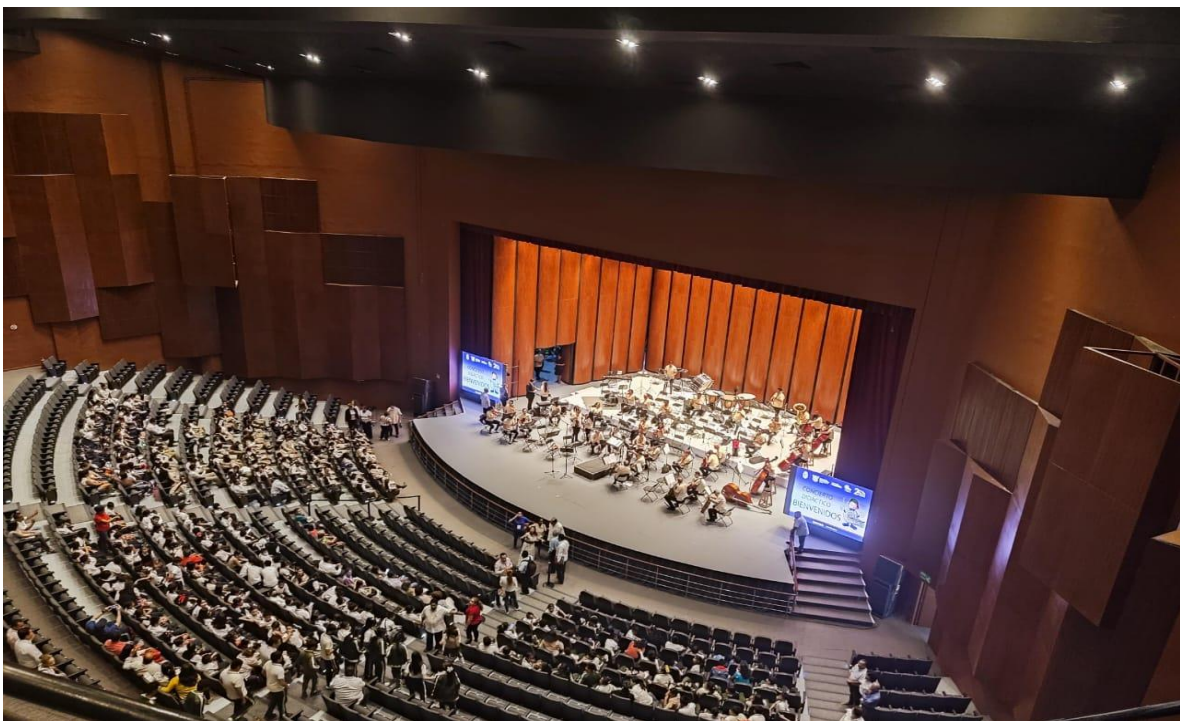
Para finalizar, una de las cosas que más impacto e interés nos dio, fue la frase *"Sin emoción no hay memoria, y sin memoria no hay aprendizaje."* Dicho apotegma resume cómo es que debe ser el proceso de aprendizaje.



Generación 1962-1965 de la Escuela Normal del Estado. Al centro, los maestros Emelia Chavelas de Alarcón y Javier Méndez Aponte



Líneas y formas de Joan Miró



***Asistencia de la CENEIMA al concierto didáctico de la Orquesta Filarmónica de Acapulco.
Auditorio "Sentimientos de la Nación". 12 de septiembre de 2023***

MIS ANDARES LITERARIOS

Sandra Paola Arrieta Castañeda

Alumna de cuarto semestre de la licenciatura en Educación Preescolar

Me encontraba sentada en mi pupitre escuchando la historia literaria que nos compartía el maestro Horacio. El escucharla me llevó a un mundo de fantasía. Deseo una vida así.

Relacioné a su familia como un museo. Cada integrante era una pieza única y digna de admirar. Su hermana mayor tocando piano, su padre con la facilidad de declamar, su madre con su bellísima voz, y lo digo aún sin haberla escuchado. Como lo dije en un inicio: "Un mundo de fantasía" donde existió un ambiente familiar, cultural y escolar. El solo hecho de poder ver y sentir cada tecla del piano, y el poder tener cientos de libros para poder leerlos, me hizo sentir vacía.

Mi familia tiene sus particularidades. Empecé a leer a los 5 años de edad. Mediante la escuela y con la ayuda de la maestra, recuerdo que me gustaba mucho hacer mis tareas del jardín sin ayuda de nadie. En la primaria, en primer año, la maestra nos puso a leer para diagnosticar cómo veníamos del jardín; al leer empecé a tartamudear y salí llorando, sentí que había quedado mal. Me enojé conmigo misma. A través de los años me fui involucrando en actividades como representaciones de cuentos, de personajes, en pastorelas, en danzas. Siempre

participé en los programas de la escuela, dirigí los homenajes los seis años de primaria. Me escogieron para formar parte de la escolta, sabía que tendría que leer y repasar todo lo que ya se había visto. ¡Tener que perderme las tardes de juegos en la calle! Decidí no aceptar. Creo que hice bien, viví mi niñez.

En la secundaria teníamos una sala de lectura que la maestra Pris gestionó. Sólo fuimos dos veces. Por actividades de la escuela seguí acercándome a los cuentos, leyendo fabulas, rimas, poemas, e incluso elaborando narraciones propias. En este capítulo de secundaria yo observaba en especial a una amiga que siempre cargaba un libro. Hasta este nivel escolar, yo nunca había tenido un libro en mis manos por interés propio. Entré a la prepa, y mis maestros no estuvieron muy presentes. En esos tres años no participé en ningún ámbito, "*me la llevé relax*", como dice la chaviza. Leer por placer no es lo mismo que la lectura asignada. No voy a mentir diciendo que tuve intereses en los libros nunca me interesó leer: novelas, misterio, fantasía, romance, etc. Lamentablemente no estuve rodeada de ese ambiente que me invitara a hacerlo.

Cuando entré a la normal y nos empezaron a dejar lecturas. Decía, "¡Ay, diosito, ayúdame!" Me sentí vulnerable. Me dije: ¡leo porque leo! Empecé a acercarme a los puestos de libros que se colocan en el centro, leía y leía muchísimos nombres. Que yo antes de ti, que yo después de ti, que arriba de ti. Sólo decía gracias y me iba.

El ambiente familiar es decisivo para el desarrollo personal y social de las personas. A veces el problema es la pobreza económica, en otras la pobreza afectiva. No sabría decir cuál de las dos duele más. Hubo un momento que marcó mi vida, y no sabía qué decir, qué sentir, a quién contarle. Nuevamente me acerqué a los changarritos del centro, volviendo y volviendo a leer portadas. Buscando ayuda en unos de ellos. Me llamaron la atención los libros de autoayuda, para entender un poco nuestras reacciones al sentir rechazo, amor, traumas. Por fin lo compré. Un libro que se titula "Este dolor no es mío", escrito por el doctor Mark Wolynn.

Será un trabajo pesado, pero con tiempo sé que lo lograré, quiero dar lo mejor de mí, no importa si no empecé ayer; importa que empiezo hoy. Los ambientes literarios desde la primera infancia resultan indispensables. Entiendo que, si alguien quiere odiar la literatura, lo único que tiene que hacer es ser obligado desde niño.

Actualmente a los niños no les interesa tomar un libro, así como el maestro Horacio nos decía que le regalaron unos maravillosos cuentos. Hoy en día ¿qué niño se emociona con un cuento? Incluso lo sienten como si no tuviera valor y mucho menos de cumpleaños. Cuando esperas un juguete, abres el regalo y son unos calcetines. Y claro está que el niño sabe dominar más el mundo virtual, donde se encuentra con muchísima información buena y mala y que le resulta necesario leer. Sin embargo, el libro digital no puede ofrecer esa cualidad característica de los libros de papel, su olor, su tacto, y la sensación de tener a la historia tomada de tus manos. Como padres desempeñamos un papel fundamental, pero muchos no se dan cuenta de lo importante que es exponer a sus hijos libros, revistas y similares.

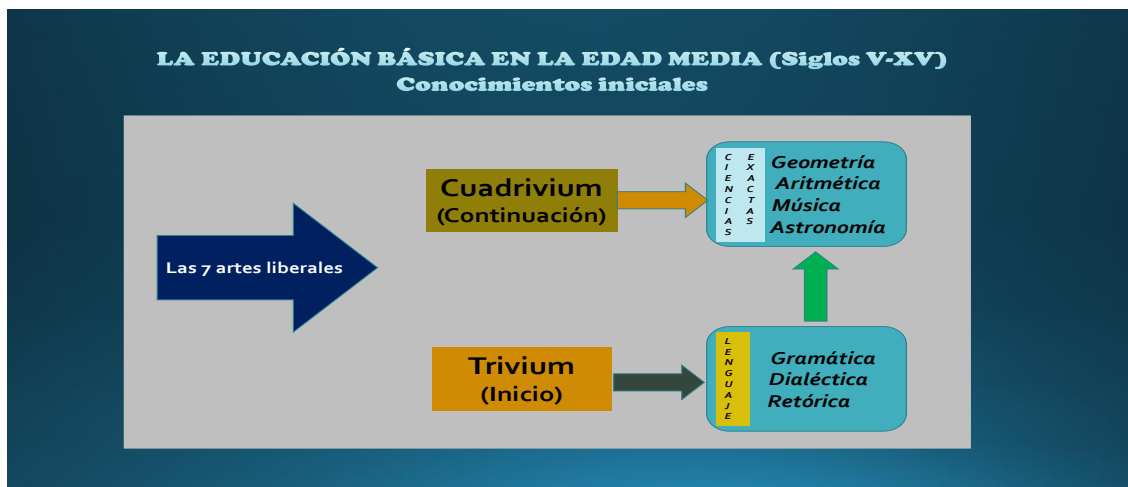
Acabo de recordar cuando mi papá me compraba una revista todos los días de *Muy interesante*. Ahora nadie toma un diccionario, nadie toma la enciclopedia. Como futura maestra, y por el bien de las futuras generaciones, me esforzaré, estudiare, leeré y haré todo lo posible para, por amor, enriquecer nuestro horizonte cultural. El gusto por los libros no se adquiere bajo ningún tipo de presión o de restricción a la hora de elegir las lecturas. Se adquiere desde la libertad (tanto de profesores como de alumnos) y desde los ambientes que

nos rodeamos. Leer libros nunca debería ser un fin. Debería ser un medio para empaparnos de ideas. Que sea un arte que todos llevemos, donde creamos obras artísticas, expresándonos detrás de cada palabra. Rodearnos de instrumentos que curan el alma, tal como lo es la voz.

Quiero enriquecer los ambientes para cultivar disciplina, historia, lenguaje, amor, ejemplo en cada uno de los seres humanos con los que trabajaré. No quiero que, así como yo, ningún niño se pierda de la magia que existe en unas hojas que nos llevan a **un mundo de fantasía.**



Representación de una obra con muñecos de guante durante la inauguración del Teatro "Mtro. José Jorge Soria Murillo". CENEIMA, 25 de enero de 2024



LOS LIBROS Y YO

Una historia intermitente

Delci Jamileth Marquillo Ramírez
Alumna de cuarto semestre
Licenciatura en Educación Preescolar

Aparecí en este mundo desconocido un sábado 10 de abril del 2004. Aquella medianoche, donde resplandeció luz a aquellos seres que esperaban mi llegada. Primogénita de mis adorados padres, mi entorno estaba lleno de afecto, cariño y cuidados. Mi sonrisa quemaba más que el sol que los dejaba cegados.

Desde muy pequeña viví rodeada de la literatura. Mi padre, una persona culta y con gran pasión por la lectura, siempre llegaba a la casa con nuevos libros, entre ellos, cuentos, fábulas, novelas, revistas, periódicos, etc. Los cuentos que solía darme mi padre en aquella época tenían diversas imágenes, por lo que me ayudaban mucho a la hora de interpretar el cuento sin saber leer.

En mi etapa de preescolar; era una niña muy activa y alegre, con una gran imaginación. A mis maestras de Preescolar les gustaba cómo narraba los cuentos e historias con plena coherencia. Usualmente me gustaba mucho inventar cuentos y actuarlos como si yo estuviera dentro de la historia. Desde pequeña tuve una gran facilidad de palabras al relacionarme con las personas tanto de mi edad, y

personas más grandes; mi pulso y caligrafía eran excelentes.

En la primaria, una etapa donde los niños viven una transición importante al pasar del Jardín de Infancia a la etapa de educación primaria, donde comienza el lenguaje estructurado. Tuve un gran desempeño en el lenguaje, aprendí muy bien el abecedario y las sílabas, por lo tanto, aprendí muy rápido a leer y escribir. A la edad de 7 años, mi escuela hizo un programa de radio. Consistía que, en la hora del receso, varios niños por grupo podían pasar a decir enfrente de todos alguna reflexión, rima, canción, poema, cuento, refrán, etc. Yo decidí cantar una canción infantil que me gustaba mucho, llamada "*Señor reloj*", de Danna Paola. Con timidez y angustia, afronté este gran desafío con una sonrisa. Aunque muchos de mis compañeros se burlaban de mí por haber cantado una canción, realmente era algo que no me importaba ni me hería, tanto mis padres como yo estábamos orgullosos.

Un día, mi padre llegó a la casa con el libro *El Principito*, de Antoine Marie Jean-Baptiste, un libro hermoso, que para mi edad no entendía del todo,

pero me había fascinado. Un sentimiento inexplicable me hizo estallar y profundizar mis ideas. Esto me inspiró a seguir leyendo, por lo que mi siguiente libro fue el *Viaje al centro de la Tierra*, de Julio Verne.

Mi madre me brindaba minutos de su tiempo todas las noches para leer un cuento conmigo. Teníamos la costumbre que cada fin de semana le dedicábamos ya sea 30 minutos o una hora de nuestro tiempo a la lectura. Era una manera muy linda de convivir con la familia. Mi papá me imprimía muchos cuentos infantiles, que al final me la sabía de memoria. Esto fue de gran ayuda para aprender a leer.

Mi padre siempre ha sido estricto con respecto a mi educación, en vacaciones no le gustaba verme solo perder el tiempo; su lema era: "No debes desperdiciar tu tiempo en cosas improductivas, tienes que estudiar y leer mucho para tu futuro". Así que, mientras mis primos brincoteaban, reían y jugaban, yo los veía desde aquel cristal que reflejaba mi desesperación por ese lugar. A pesar

de todo, mi padre tiene razón, aunque en aquella época no lo comprendía, y estaba en su contra. Él sólo se preocupaba por mí y quería que fuera una niña muy responsable, estudiosa que cumpliera todos sus sueños.

Cuando pasé a la secundaria todo cambió. Esa niña a la que le encantaba y fascinaba la lectura, se esfumó. Ya no me apasionaba la lectura como antes,

tal vez la razón era que había encontrado otros pasatiempos con que me entretenía. Me ayudó mucho en volver a lo literario gracias a mis maestros de español, que dejaban actividades de leer alguna novela: *La increíble y triste historia de la*

Cándida Eréndira y de su abuela desalmada, de Gabriel García Márquez, *Los Miserables*, de Víctor Hugo, *La fuerza de Sheccid*, de Cuauhtémoc Sánchez, y *Aura*, de Carlos Fuentes.

A esta edad comencé a tener dificultades para relacionarme con las personas, empecé a ser una persona muy tímida, a diferencia de la primaria y preescolar, que era todo lo contrario.



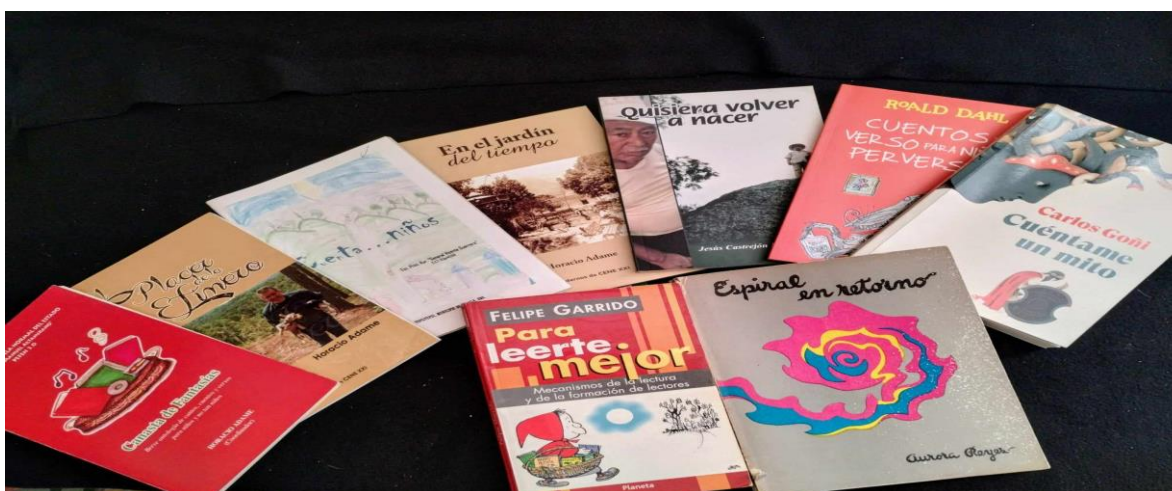
En esta etapa de mi vida me llamaban mucho la atención los poemas. Aún recuerdo que, en tercer año de secundaria, nos dejaron una actividad de escribir uno. En él expresé los sentimientos.

En mi etapa de la preparatoria me interesé mucho por la biología, así que me llevaba horas buscando libros para comprenderla mejor. En un alejado espacio de mi corazón quería estudiar la carrera de Biología, pero me asustaba la idea de estar frente a un grupo, así que me hice la noción de estudiar Odontología porque eran temas que de una u otra forma también me llamaban la atención. Un maestro impactó mucho en mi vida. Gracias a esta persona descubrí que

puedo lograrlo todo sin importar donde estudie; mientras yo me desempeñe como estudiante, siendo responsable y dedicada, obtendré buenos resultados.

Es algo decepcionante para mí que ya no lea novelas o libros literarios como antes, me he dejado llevar por el entretenimiento y mi frustración sobre la idea de si realmente había escogido lo correcto. Un año en el que me sentí desolada, esa sensación de todos los días sentir que estoy en una cueva sin salida. Pero como dice aquel refrán, "Después de la tormenta viene la calma". Actualmente me siento muy optimista con mi persona, por como he crecido, y me he comprometido a mejorar más y trabajar en mí misma.

"La curiosa paradoja es que cuando me acepto a mí mismo, puedo cambiar" (Carl Rogers)





La maestra Susana León de Jesús, directora de la CENEIMA, el maestro José Leyva Abarca y dos destacados académicos, en la inauguración del Tercer Coloquio Internacional, organizado por la Unidad de Posgrado. 1 de marzo de 2024



Docentes, directivos y estudiantes de escuelas primarias, durante la entrega de reconocimientos a los participantes del encuentro infantil de poesía, organizado por la Zona Uno Estatal de Educación Primaria. 29 de febrero de 2024.

SATURNO

José Manuel Jiménez Amateco

Alumno de cuarto semestre. Licenciatura en Educación Preescolar

En un tranquilo pueblo rodeado de verdes praderas, vivía un caballo llamado Saturno. Su pelaje café brillaba con la intensidad de la noche, y sus ojos reflejaban la sabiduría de los tiempos.

Un día, Saturno más allá de los Siguiendo el cruzó arroyos y un misterioso flores de los demasiado. Allí yegua de pelaje Entre relinchos y se entrelazaron de un jardín emprendieron un desconocidos, de la naturaleza



decidió aventurarse campos que conocía. susurro del viento, bosques hasta llegar a desierto donde las cactus resaltaban conoció a Luna, una blanco como la nieve. juegos, sus corazones como las enredaderas mágico. Juntos, viaje por senderos explorando la belleza que los rodeaba.

En su travesía, se desafíos: un que requería confianza, y una

Reunión de evaluación del semestre entre alumnos y docentes de cuarto semestre de Preescolar. El alumnado evaluó objetivamente las fortalezas y debilidades de sus maestros. 23 de enero de 2024

toparon con puente estrecho valentía y pradera en la que

debían aprender a bailar al ritmo de la vida. Superaron cada obstáculo juntos, fortaleciendo su vínculo con cada paso.

Sin embargo, la aventura también los llevó a una cueva oscura donde resonaban misteriosas voces. Con valentía, Saturno y Luna enfrentaron sus miedos y descubrieron que las voces eran sus propios anhelos y temores, reflejados en las paredes de la cueva.

Con el conocimiento adquirido, regresaron al pueblo, donde su historia se convirtió en leyenda. Saturno y Luna se convirtieron en símbolos de coraje, amor y exploración. Y así, cada vez que la noche caía sobre el pueblo, las estrellas parecían parpadear un agradecimiento por la historia de aquel caballo y su amada yegua, que iluminaron sus vidas con su inolvidable travesía.

EL COHETE MÁGICO

Suleidy Jhamilet Guadalupe Maestro Albañil

Alumna de cuarto semestre de la licenciatura en Educación Preescolar

Hace mucho tiempo, mis papás nos dijeron a mis hermanos y a mí que, cuando viéramos una luz resplandeciente pasando por el cielo de noche, pidiéramos un deseo, pues iba a ser un cohete yendo hacia la luna y a conocer el espacio exterior. Ayer en la noche salí al patio de mi casa y vi la luz luminosa, era el cohete. Entonces le pedí un deseo. El deseo que pedí fue viajar por el espacio y conocer la luna, los planetas, las estrellas y los cometas.

Después de pedir el deseo, fui a la cama y me dormí. De pronto, me despertó una intensa luz. Era un cohete muy bonito, pequeño, color gris, con una cola como cometa.

Su nombre es Arturo 15, quien me dijo:

-Ven y sube a una de mis alas, te llevaré a un pequeño paseo mágico por el espacio.

Me subí y nos fuimos navegando. En unos minutos ya estábamos en el espacio. Había muchas estrellas muy bonitas, luminosas de todos los

colores y tamaños. Muy a lo lejos se veían la Tierra, la Luna y Júpiter con sus famosos anillos alrededor de él. También vimos un cometa con su larga cola, luminosa y plateada.

En el camino le dije a mi amigo el Cohetecito Arturo que quería conocer el planeta Marte y quería también comprobar si era rojo y rocoso, como los científicos decían. Él me dijo que sí

me iba a llevar, pero para llegar a Marte tendríamos que pasar por un pequeño lugar donde había muchos asteroides los cuales eran piedras grandes y fuertes, con las que podríamos

chocar.

Sin embargo, mi gran y brillante amigo Arturo era muy veloz e inteligente y podía esquivar rápidamente los asteroides. ¡Qué susto me di! Finalmente llegamos a Marte, el planeta que yo quería conocer, y sí, era rojo, rocoso y desierto como los científicos y astronautas decían.



De pronto empezó a verse una luz muy brillante; ¡Vámonos rápido hacia la Tierra! -Me dijo Cohetecito-. Es el sol que va saliendo, por un nuevo día. Si nos ve juntos, aquí en el espacio, me castigará, porque los dos somos de la Tierra y por andar cumpliendo deseos de las niñas.

De regreso a casa, Arturito me explicó que los planetas giran alrededor del Sol, así como el Planeta Tierra. Antes de llegar a la Tierra pasamos a saludar

a un amigo de Cohetecito, Apolo 11 se llama, y fue el primer cohete que fue a la luna el día 16 de julio del año 1969. Después, pasamos cerca del Satélite Morelos, que nuestro país, México, mandó al espacio el día 17 de junio del año 1985.

Llegamos a mi casita, y Cohetecito me dio un beso y se despidió de mí. Me dijo que me portara bien y que algún día volveríamos a pasear por el espacio para conocer más planetas.



***Última generación de la licenciatura en Educación Primaria de la CENEIMA (2006-2010).
El receso convenido con las autoridades ya se prolongó 14 años.***

EL COMIENZO DE UNA AVENTURA

Narración de mis primeras experiencias docentes

Keiry Anota Salmerón
Alumna de cuarto semestre.
Licenciatura en Educación Preescolar

Es un honor plasmar en este tan común pero significativo texto una parte valiosa de mi vida y hablar sobre mis experiencias en el trayecto de mi formación como futura docente. Compartir esto con ustedes, me abre las puertas para seguir trabajando en mi persona y siempre dar lo mejor de mí.

Mi narrativa comienza con la primera estación titulada "PARTIENDO HACIA NUESTRO DESTINO". En mi primer acercamiento a las prácticas educativas tuve la dicha de conocer una muy linda comunidad que lleva por nombre Chacotla, donde se encuentra ubicado el jardín de niños Abraham González. A dicha institución la recordaré por el resto de mi vida como el primer jardín de niños que me abrió los brazos desde mi papel como estudiante en práctica educativa.

En esta etapa tuve de las experiencias más bonitas pues me encontraba realmente muy feliz. La motivación por parte de los niños de la pequeña comunidad produjo en mí sin duda

alguna un sentimiento inexplicable, algo que no puedo expresar con palabras pero que me hacía sentir muy feliz, esto hizo darme cuenta de que había escogido la carrera correcta y que por algún motivo me encontraba ahí. Sin embargo, también experimenté sensaciones de nervios, miedo y confusión, pues no estaba tan segura de lo que me encontraba haciendo. Pero, aun sobre todo eso, no olvidaré lo más bonito que me pudo

pasar: compartir un pedacito de mi vida con los niños de la comunidad de Chacotla.

Hemos llegado a la segunda estación que por nombre lleva "REGALO DE

LOS REYES MAGOS". Nuestro segundo acercamiento a las prácticas de observación y ayudantía tenían que comenzar el día nueve de enero del 2023, pero por el motivo de que los maestros de preescolar tenían que tomar cursos nos tuvieron que mover nuestra fecha de inicio de práctica comenzando el día once de enero del 2023. El segundo acercamiento fue de



gran ayuda para comenzar con esta carrera, pues ya tenía algunos de los conocimientos necesarios para saber cómo actuar en ciertas y distintas situaciones. Siendo honesta, en esos momentos no me sentía muy bien emocionalmente. Sin embargo, con el cariño más sincero que se pueda ofrecer a una persona mayor, los niños lograron reconfortar mi corazón y me ayudaron a darme cuenta de que no habrá profesión más linda que esta: “ser una gran educadora”. Así ayudaré también a la sociedad forjando las bases del conocimiento a futuro y personas más humanas, por lo que me siento muy feliz con lo que estoy haciendo y logrando.

Nuestra siguiente parada de este viaje lleva por nombre “PREPARÁNDONOS PARA PRIMAVERA”. El siete de marzo fue un día inolvidable, pues conocí el Jardín de Niños “Lucía Alcocer de Figueroa”, situado la ciudad de Tixtla de Guerrero, un lugar también nuevo para mí. Aunque tuvimos pequeños detalles a la hora de partir, que nos cancelaron y cosas que pasaron en la institución, fue una experiencia única que dejó demasiados aprendizajes en mí. Los niños se robaron mi corazón y volvieron a recalcar me lo linda y significativa que es esta carrera.

Nuestra última estación lleva por nombre “LLEGADA DE LA NAVIDAD”. Esta fue una experiencia muy distinta, fue algo nuevo, algo que nunca había

hecho, pues sabía claramente que esta sería la primera vez que toda la clase dependería absolutamente de mí y, sobre todo, que el hecho de que los niños comprendieran o no el tema estaba bajo mi responsabilidad. Sin embargo, mi inspiración de cada día fue el gran corazón de mis pequeñines y el poco calor o amor que les ofrece la institución. Mi meta era dejar una pequeña huella en su vida y que me recordaran con aquel afecto, así como yo recordaba a mis maestros practicantes, en especial a aquella chica que dejó marca en mí y fue mi inspiración para querer ser como ella. Tenía que lograr que mis alumnos comprendieran la importancia de conocer y manejar sus emociones.

Esta práctica educativa me regaló la experiencia más bonita de mi vida: el tener el grupo de primero “A” me permitió aprender, comprender y entender la importancia que tiene el hecho de ser educadora y la gran responsabilidad que conlleva esta profesión. Logré ganarme la confianza de mis pequeños en tan solo dos días, me permitieron conocerlos hasta un cierto límite y comprender el porqué de sus distintos comportamientos, a pesar de que no pude estar mucho tiempo con ellos. De algo estoy segura: los niños sí lograron comprender lo que yo busqué enseñarles.

Puedo comentar que, por lo que sentí, y sobre todo por lo que demostraron los alumnos al final de la práctica, educativa, tuve un muy buen resultado. Puedo decir que las estrategias, las herramientas y el tiempo que invertí si valieron pena, y por obtener ese resultado volvería a desgastarme e invertir mi tiempo en mis pequeños, gritando con orgullo que las develadas, el cansancio físico, el cansancio mental, las malpasadas, el hambre, las lágrimas de frustración, hoy no importan: los alumnos del primero "A" lograron identificar y comprender sus emociones, el camino fue corto. Brincamos barreras, enfrentamos y luchamos contra dragones que no nos permitían conocer lo que estábamos sintiendo. Con nuestra espada del cuento del monstruo de colores logramos llegar a la meta, y por fin pueden decir "estoy triste, feliz, en calma, disgustado, enojado o enamorado", así como yo me encuentro de esta carrera.

He aprendido cómo tratar a los alumnos, cómo llamar su atención, cómo hablarles y cómo moderar la voz. Así también de que los niños están cansados de lo rutinario y no debo caer en lo mismo, sino hacer algo innovador para ellos.



Me sentí muy feliz del saber que lo que me había propuesto se había logrado, pero también me dolió mucho dejar a mis alumnos. Realmente el tiempo se fue muy rápido y quería quedarme más con ellos y conocerlos aún más. Me quedo con el sentimiento que ocasionó el conocer las historias de algunos pequeñines, en especial de Jhosep, quien es un niño realmente muy inteligente. Si bien por los pequeños detalles en casa hacen que actúe de una manera muy inquieta, me da cuenta de que, si lo tratas con cariño, es

un niño amoroso y muy inteligente; sólo hace falta regar gotitas de amor para que esos pequeños capullos se conviertan en unas muy lindas flores y nuestro jardín se pinte de alegría y colores.

Mis expectativas sobre ser docente son muy altas, no quiero ser una más del montón, quiero dejar huella en cada uno de mis alumnos y que les sirva de inspiración para que uno de ellos quiera ser mejor que su maestra Keiry. Sé que no hay mayor recompensa que la sonrisa y entusiasmo con la que me miran y abrazan los pequeñitos, y que no saben que ellos también están

sanando mi corazón. Agradezco a Dios por darme la oportunidad de tener esta página en mi vida y a mis padres por depositar la confianza y hacer el sacrificio para darme la oportunidad de ayudar a la sociedad.

Me quedo con la gran experiencia, aprendizaje y sentimiento que me produjo este acercamiento a la enseñanza. Me di cuenta de que amo esta carrera y que todo esfuerzo que estoy haciendo y hace mi familia junto

a mí valdrá la pena un día y lograré dejar un granito de amor en los pequeños. Por los niños me esforzaré cada día para dar lo mejor de mí. Por el momento es todo, pero quiero seguir agregando más estaciones bonitas a este texto. Gracias a cada persona que estuvo para mí brindándome el apoyo, dándome las herramientas y las fuerzas, pero sobre todo guiándome para seguir avanzando en esta bonita profesión.



Docentes instructores y personal académico de la CENEIMA Al término del curso taller sobre aspectos metodológicos de la Nueva Escuela Mexicana. Octubre de 2023.

MI PRIMERA VISITA DE OBSERVACIÓN A UN JARDÍN DE NIÑOS

Guadalupe Yamileth Gachuz Cruz
Alumna de la licenciatura en Educación Preescolar
Segundo semestre

Al entrar a la institución, mi intención fue aprovechar totalmente la oportunidad que se me dio al aceptarme como aspirante seleccionada y esforzarme por sacar

es una donde nunca se acaba de aprender: a medida que nuestra sociedad avanza, la forma de enseñar cambia y nos aporta nuevos temas para conocer y explicar a nuestros alumnos.



Entrar
en la

adelante esta licenciatura. Debo confesar que yo tenía expectativas muy altas al entrar, porque yo creía que era una carrera profesional "fácil". Con el paso del tiempo no puedo decir que dichas expectativas bajaron, solo me pusieron los pies sobre la tierra; me di cuenta de lo que realmente conlleva ser docente de preescolar: es un trabajo pesado que exige mucho esfuerzo, dedicación y deseos de hacer las cosas tanto en nuestra preparación académico como al momento de estar frente a grupo. Esta profesión

dinámica de trabajo que se emplea en la institución fue un poco complicado para mí; llevaba un semestre sin estudiar y, por lo tanto, me desacostumbré al ritmo que se necesita en una escuela. Afortunadamente, los maestros fueron de gran ayuda para mí, pues fueron muy pacientes a la hora de enseñar, además de que la mayoría de ellos, desde el primer momento, nos demostraron que realmente les gusta enseñar. Nos dieron esa confianza de acercarnos a ellos para cualquier duda que tuviéramos, y

nos hicieron saber que podemos equivocarnos y eso no nos hace menos capaces, además de que estamos estudiando justo para aprender.

Considero que mi avance ha sido muy bueno, pues realmente yo venía en blanco respecto a lo que era ser docente. Pero me he esmerado día con día para demostrarme que sí puedo lograr la meta que me propuse al momento de entrar a esta institución, la cual es llegar a ser la maestra que a mí me hubiera gustado tener en mi formación académica y así ser recordada: como una docente que dejó un impacto positivo en sus alumnos.

Siendo sincera, yo rectifiqué que realmente quiero dedicarme a esta profesión, en el momento en que fuimos a nuestros primeros acercamientos a los jardines de niños. Ahí pude escuchar por primera vez a un niño decirme "maestra", y sentí muy lindo al saber que, a pesar de saber que aún estoy en mi primer semestre de mi formación como docente, hay personas que ya se refieren a mí como tal. Por otro lado, también me convencí de esto, al poder ver y experimentar todo el amor que seres tan puros como son los niños, son capaces de repartir desinteresadamente. Aunque claro, estoy consciente de que ser maestra no es solamente miel sobre hojuelas,

ya que hay mucho estrés y trabajo de por medio. Me parece una de las mejores profesiones que existen hoy en día.

Desde mi perspectiva, yo empecé este semestre como una persona que solamente tenía curiosidad por saber de qué trataba esta licenciatura. Pero lo terminaré como una estudiante en su formación docente que está convencida que esta es la profesión de su vida. También me gustaría mencionar que estoy consciente de que debo mejorar algunos aspectos en mí para poder tener una formación enriquecedora, como es en el caso de ser más organizada con mis tiempos y buscar nuevas formas de estudiar los temas que necesito conocer y dominar a lo largo de mi formación y trabajo docente.

No quisiera dejar a un lado a todas las personas que conforman el primer año grupo A de la licenciatura en Educación Preescolar, pues a pesar de que no soy la persona más sociable de este mundo, siempre han sido muy amables y me han apoyado en cualquier dificultad que se me ha presentado a lo largo de este semestre. Por último, pero no menos importante, me gustaría mencionar a las amigas que he conocido a lo largo de este semestre, pues han hecho más grata mi estancia aquí.

EL ENGAÑO MAESTRO AL EMPERADOR

Un cuento a partir de otro cuento

(Basado en El traje nuevo del emperador, de Hans Christian Andersen)

Erika Dianey Álvarez Sánchez

Alumna de octavo semestre

Escuela Normal Superior del Valle de Toluca

La idea misma de engañar parece ser el acto más cruel que un ser humano puede comentar. Pero si te contaré el engaño maestro que cometimos mi hermano y yo con el emperador quizás comprendas mejor la historia, y tú dictamines quién es el bueno y el malo. Aclaro que no me importa si soy el villano. Hace muchos años existió un país llamado *Érase una vez*, el cual era un hermoso lugar. Cuando te encontrabas ahí parecía que tocabas el cielo con las manos, era un sitio apacible, con un hermoso cielo azul, plagado de vegetación, con lagos cristalinos de ensueño.

Aquí es donde mi hermano y yo nacimos. Mis padres me llamaron Loki que significa *Tramposo*, y a mi hermano Vivek, que figura ser *Verdadera sabiduría*. No me quejo, nací en una familia acomodada siendo un conde del lugar. Mi hermano y yo, de niños, mostramos gran ingenio; sabíamos que nos podíamos salir con la nuestra con inteligencia y algo de trampa. Poco a poco nos volvimos maestros del engaño y acumulamos grandes riquezas tantas que es imposible describirlas. Cuando nos hicimos adultos, mi padre nos apodó *Los sastres bribones*, porque nuestras mentiras eran tan perfectas que parecía que las tejíamos con tal precisión que cuando engañábamos o estafábamos a alguien, éste se daba cuenta cuando ya era tarde.

No lo niego, ¡nos encantaban los retos! Así que un día se nos ocurrió estafar al emperador. Claramente era una idea loca, pero excitante. La idea fue de mi hermano Loki, quien en un día lluvioso me dijo:

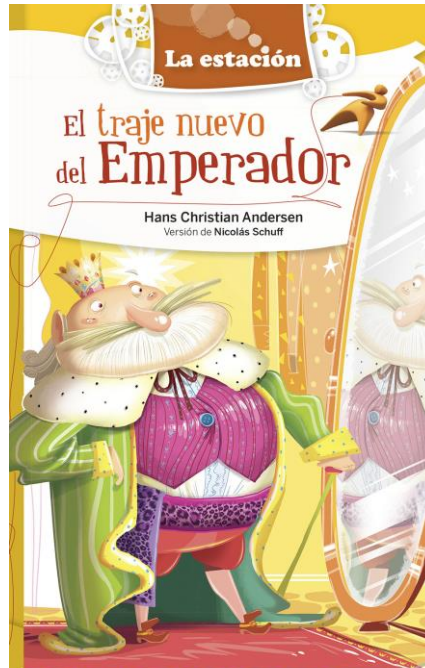
- ¡Nuestra nueva presa será el emperador! ¿Sabes por qué lo elegí?, porque es muy soberbio, se cree la divina garza el muy infeliz, se cree Dios y piensa que él posee la verdad y la belleza. Cuando llegué a palacio, se la pasó presumiéndome sus riquezas, pero lo que no pude soportar, es que prefiera subir los impuestos y gastar todas sus rentas en cosas absurdas como sus trajes nuevos y dejar con hambre a una nación.

- Ja, ja, ja ¡Ahora me dices, tramposito, que somos bribones morales! -Así contesté.

Vivek estaba alterado, suspiró profundamente para lograr calmarse, y de pronto me dijo: Piensa por un momento que nosotros no somos tan buenos como un pan dulce, pero a los que hemos engañado se lo merecían por insolentes y soberbios. Además, nuestras travesuras nunca han dañado a otros, sin embargo, lo que él hace sí.

Esto me hizo pensar, que él tenía que razón, nuestros padres nos habían dicho desde niños que engañar no estaba mal, que todo el mundo lo hacía en alguna ocasión, y quien dijera que la persona más que todos habíamos Ellos siempre me personas que no débiles e inocentes, hacían los que enfermos.

Es así que dije: tenemos que trazar contestó: De eso no te que debemos atacar vanidad, primero hay los mejores tejedores ¿cómo?



nunca lo había hecho era mentirosa del mundo, ya mentido alguna vez. decían que a las únicas debías engañar era a los porque eso sólo lo estaban realmente

¡Bien, lo haremos, pero un plan! Mi hermano me preocupes, lo primero es su arrogancia, y que hacernos pasar por de todo el mundo. Pero

Fue en ese momento que exclamé: ¡Ay, hermanito, más fácil no puede ser! ¿Recuerdas cuando éramos niños?, hay un engaño tuyo que no he podido olvidar. Una vez que mamá nos dio dos chocolates, tú te comiste el tuyo y el mío; cuando te reclamé me dijiste que lo hacías por mi bien, porque yo era muy glotón y que a la larga iba a parecer un oink oink. Fue así que te creí y tardé mucho tiempo en descubrir tu mentira.

Él de inmediato me dijo: ¡Gracias a ti, querido Loky, ya tengo nuestro plan! Mira, lo primero que haremos será hacernos pasar por dos extranjeros los cuales tienen el oficio de tejedores. Yo simplemente me burlé y le comenté: - ¡Ja ja entonces la haremos, Winsi, Winsi araña! Él serio me miró y dijo: ¡No, tonto, si nos presentamos como condes y lo engañamos nos decapitarán! Así que ya cállate y escucha: lo primero es cambiar nuestra ropa noble por una de plebeyo, después simular ser los mejores tejedores del mundo ¡y ahí lo engañamos!

A lo que yo le contesté: Mira lo que podemos hacer, es mentir diciendo que nuestras prendas son extraordinarias y que poseen la cualidad de que sólo las puede ver la gente inteligente y no las personas realmente tontas, debido a que no únicamente engañaremos al emperador sino a todos los que lo rodean, pues quien nos cuestione ¡quedará como un tarado!

Llevamos a cabo el plan cuando nos presentamos ante el emperador, y todo salió conforme a lo planeado. Simulamos trabajar, lo más divertido es que nos creyeron, yo no aguantaba la risa, pero aun así me contuve. Mi hermano, no conforme, les dijo a sus vasallos que nos dieran las sedas más finas, a lo que accedieron porque su dicho era "Lo mejor para el emperador".

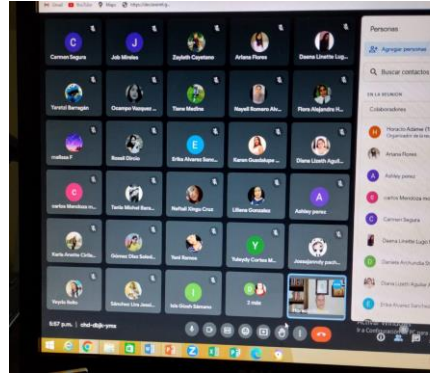
Un día, cuando el sol se ocultaba, el emperador nos mandó a su viejo ministro para cerciorarse de que no lo engañáramos. Cuando nos vio simulando trabajar observó que no había nada, pero antes de que dijera palabra alguna, mi hermano Vivek, astutamente lanzó besos al supuesto traje que estábamos haciendo; es así que fue como si leyera su mente y entendí que debía aparentar que lo que habíamos creado era una obra maestra. Hice lo mismo que él, incluso me arrodillé, viendo el cielo en señal de que era un excelente trabajo. Después de ello le dijimos al ministro que se acercara y, para ser más sinvergüenzas, le enseñamos el telar vacío. Claro, éste simulaba que lo veía, pero nosotros sabíamos que no era así, porque no existía. Todavía más: halagó nuestro trabajo para no quedar como tonto. ¡Era muy gracioso verlo!, parecía que en su interior estaba tratando de memorizar los halagos que nos había hecho para replicarlos con el emperador. Bueno, nosotros seguimos pidiendo seda y oro para terminar el traje invisible ¡Lo bueno es que el oro que nos dieron bien que se veía!

Aunque el emperador, siguió enviando emisarios, estos nos seguían creyendo, ¡los muy ingenuos! Cuando se lo presentamos por fin al monarca, pensó por un momento si acaso era tonto. Es así que por miedo al ridículo nos siguió el cuento, y se probó nuestro traje quedando completamente desnudo. El monarca realizó una procesión, donde todos los habitantes exclamaban que era el traje más espléndido, porque temían parecer tontos.

Es así que, cuando nuestro plan se dio por concluido, cambiamos nuestras ropas, y nos vestimos de nuevo de condes. Para asegurarnos de que el emperador no olvidará ese día, le ofrecimos a un habitante y a su hijo que evidenciará al rey a cambio de 1000 monedas. Por ello el niño gritó: ¡El emperador está desnudo! De

esta manera todos se dieron cuenta de ello y también el gobernante, pero no les quedó más que continuar con el espectáculo.

Por cierto, te con nosotros? Bueno, dinero a los más excelente persona, sino que cuando muramos cuanto a mí, sigo siempre. A todo esto, presa que atacar. función cumplimos mi vida: la de héroe o la de



preguntarás ¿Qué pasó Vivek decidió dar el pobres, y no por porque tiene miedo de no vayamos al cielo. En siendo el bribón de yo ya tengo una nueva Ahora sí, dime ¿qué hermano y yo en esta villano?



***Estudiantes de la CENEIMA en el arreglo de su estante.
Mañana mexicana. 14 de septiembre de 2023***

DESTINO Y SU EXISTENCIA

Ariana Flores de Jesús
Alumna de octavo semestre
Escuela Normal Superior del Valle de Toluca

Érase una vez una mujer positiva, hermosa, sin miedo a la soledad, que aprendió a sobrevivir entre las desgracias. Cuando era niña perdió a sus padres en un accidente, se quedó al cuidado de su tía y en compañía de su hermano menor. Ella trabajó demasiado para salir adelante, en una ocasión en su trabajo tuvo un problema con su jefe, al ir saliendo tuvo un dolor fuerte en su cabeza y cayó en un sueño profundo. Al despertar se encontraba en el hospital rodeada de doctores y especialistas, los cuales estaban muy preocupados por lo que había sucedido. Ella se quedó en un estado de shock por la impresión de ver que tantas personas desconocidas estaban a su alrededor. Al despertar preguntó –¿Mi familia sabe lo que me sucedió?, les pido que no se comuniquen con ellos. Los doctores quedaron muy asombrados por la petición de la joven. Ella preguntó ¿por qué estoy aquí?, ya que, al ver a tantos, dedujo que estaba pasando algo muy extraño.

Ellos con calma le respondieron:
– Tiene una grave enfermedad, es incurable, le quedan 3 meses de vida, pero con tratamiento y rehabilitación su pronóstico puede aumentar hasta

un año de vida. Ella se negó rotundamente a cualquier tratamiento, quería vivir al máximo el tiempo que le quedaba de vida y no en una cama de hospital. Salió de la clínica después de ser dada de alta. Al llegar a casa ella se puso a llorar y a preguntar al cielo ¿porque yo, porque yo? ¡Quiero que se acabe el mundo! Al decir eso, un hombre apareció en la puerta de su casa diciendo *"Mi nombre es destino y es justo lo que estoy buscando; con sólo un deseo puedo hacer que este mundo termine, pero antes debes cumplir con varias tareas para que tu deseo se cumpla."*

Ella se quedó sorprendida por lo que estaba sucediendo, se negó a cumplir y a pedir el deseo. El personaje la persiguió, estuvo al lado de ella calmando los dolores que le daban ocasionados por su enfermedad. Al final, los dos hicieron un contrato en donde se ayudarían. Al pasar los días y semanas, ambos se fueron enamorando, hasta el punto que él ya no quería destruir el mundo y ella no quería morir. No sabían qué hacer, ya que el contrato no era reversible.

Un ser más poderoso que Destino apareció de pronto, y le hizo recordar

cuál era la misión que tenía y por qué lo envió a cumplirla. Al ver cómo pasaban los momentos que vivió siendo Destino, fueron pasando episodios de su vida como humano y él en su mente pensaba que quería volver a ser humano para pasar el resto de su vida al lado de la mujer que quería. Deseaba renunciar a sus poderes como Destino. El ser

poderoso sabía que lo que estaba pensando, así que, sin más, lo envió a un sueño profundo. Al despertar, se encontraba en la casa de su novia, pero ya no como un ser poderoso, sino como un humano, y ella curada de su enfermedad. Ellos fueron felices por muchos años.



***Reunión de evaluación del semestre.
Academia de tercer semestre de la licenciatura en Educación Preescolar.
23 de enero de 2024***